

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA



TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

“Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial - Delictiva en
Adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora”

AUTORA: Flavia Milagros, Jáuregui Mendoza

ASESORA: Carmen Jaramillo Carrión

TRUJILLO - PERÚ

2020

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado calificador;

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el reglamento de grados y títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina Humana, Escuela Profesional de Psicología, dejo a su criterio la evaluación del presente trabajo titulado: “Competencia parental percibida y conducta antisocial-delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora”, elaborado con el propósito de obtener el título profesional de Licenciada en Psicología.

El estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre la competencia parental percibida y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.

Con la convicción de que se le otorgará el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, agradezco por anticipado las sugerencias y apreciaciones que se brinden a la investigación.

Flavia Milagros Jáuregui Mendoza

PÁGINA DEL JURADO

Presidente

Secretario

Vocal

DEDICATORIA

A Dios, por brindarme el don de la vida y colmarme de gracias infinitas cada día, así como dotarme de perseverancia y sosiego para enfrentar las adversidades atravesadas en el camino.

A mis padres, por brindarme la posibilidad de llevar a cabo mis estudios universitarios y apoyarme a lo largo de toda la carrera, no solo económicamente, sino, sobre todo, a través de la constante motivación e impulso que me entregaban.

A mi familia en general, por acompañarme durante todo este camino; por el cariño y tranquilidad que me brindaban constantemente, acompañándome día a día durante todo este proceso.

AGRADECIMIENTO

A mis padres, quienes me permitieron llevar a cabo la carrera universitaria y me brindaron su apoyo a lo largo de este camino, quienes confiaron plenamente en mi persona y de manera incondicional me respaldaron en cada momento de la vida.

A los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de la I.E. por contribuir briosamente con el desarrollo de la presente investigación de tesis, por dedicar parte de su tiempo durante los horarios de clase contribuyendo con valiosa información brindada a través de los instrumentos utilizados.

A los dirigentes encargados de la I.E. por posibilitar mi acceso a los salones de clase, agradecer también de manera especial a los educadores, quienes frenaron numerosas lecciones para concederme la oportunidad de proseguir con el desarrollo de la presente investigación.

A mi asesora, por conducirme a lo largo del proceso de la elaboración de la Tesis, brindando sus enseñanzas, consejos y orientación oportuna, logrando con ello acrecentar mi motivación y desarrollo personal.

A mis amigos y compañeros, quienes permanecieron junto a mí, a si no sea de manera presencial, pero que, con cada palabra de aliento, aprendizaje compartido y confiando constantemente en lo que podía lograr, conformaron una pieza valiosa durante este camino

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	ii
PÁGINA DEL JURADO	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
RESUMEN	10
ABSTRACT	11
CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO	12
1.1. EL PROBLEMA	12
1.1.1. Delimitación del problema	12
1.1.2. Formulación del problema	20
1.1.3. Justificación del estudio	20
1.1.4. Limitaciones	21
1.2. OBJETIVOS	21
1.2.1. Objetivo general	22
1.2.2. Objetivos específicos	22
1.3. HIPÓTESIS	22
1.3.1. Hipótesis General	22
1.3.2. Hipótesis Específicas	22
1.4. VARIABLES E INDICADORES	23
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	25
1.5.1. Tipo de Investigación	25
1.5.2. Diseño de investigación	25
1.6. POBLACIÓN – MUESTRA	26
1.6.1. Población	26
1.6.2. Muestra	26
1.6.3. Muestreo	27
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	29
1.7.1. Técnica	29
1.7.2. Instrumentos	29
1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	32
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO	33
CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL TEÓRICO	34
2.1. ANTECEDENTES	34
2.2. MARCO TEÓRICO	40
2.2.1. Competencia Parental Percibida	40
2.2.2. Conducta Antisocial - Delictiva	49
2.3. MARCO CONCEPTUAL	58
2.3.1. Competencia Parental Percibida	58

CAPÍTULO III: RESULTADOS	60
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN.....	66
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	76
5.1. CONCLUSIONES.....	76
5.2. RECOMENDACIONES.....	77
CAPÍTULO VI: REFERENCIAS Y ANEXOS.....	78
6.1. REFERENCIAS.....	78
6.2. ANEXOS.....	87

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	26
Distribución según sexo y grado de estudio de la población de adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....	26
Tabla 2	27
<i>Distribución según sexo y grados de estudios de la muestra de adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>27</i>
Tabla 3	60
<i>Niveles por dimensión de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>60</i>
Tabla 4	61
<i>Nivel de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>61</i>
Tabla 5	62
<i>Nivel por dimensión de Conductas Antisociales - Delictivas en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>62</i>
Tabla 6	63
<i>Correlación de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>63</i>
Tabla 7	64
<i>Correlación de la dimensión Implicación parental de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>64</i>
Tabla 8	65
<i>Correlación de la dimensión Resolución de conflictos de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>65</i>
Tabla 9	65
<i>Correlación de la dimensión Consistencia disciplinar de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>66</i>
Tabla A1	93
<i>Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones en la Escala de Competencia Parental en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>93</i>
Tabla A2	94
<i>Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones de la Escala de Conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>94</i>
Tabla A3	95
<i>Evaluación de ítems a través del coeficiente de validez Ítem-test corregido, de la Escala de evaluación de la Competencia parental percibida en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>95</i>
Tabla A4	96
<i>Correlación ítem-test en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.....</i>	<i>96</i>

Tabla A5	97
Confiabilidad de la Escala de evaluación de la Competencia parental percibida en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.	97
Tabla A6	98
<i>Confiabilidad del Cuestionario de Conductas antisociales–delictivas (A-D), en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora.</i>	<i>98</i>

RESUMEN

Para la presente investigación se analizó la relación entre la Competencia Parental Percibida y la Conducta Antisocial-Delictiva en una muestra de 241 adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, a quienes se les aplicó la Escala de Competencia Parental Percibida (versión hijos/as) y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas. Los resultados indican que existe una correlación altamente significativa inversa entre Implicación Parental y Conducta Antisocial – Delictiva, lo cual también se evidencia con Consistencia Disciplinar, mientras que con la dimensión Resolución de Conflictos no existe una correlación significativa. Se evidencia una correlación altamente significativa inversa entre Implicación Parental y Conducta Delictiva, así como ausencia de correlación significativa con Conductas Antisociales. No existe correlación significativa entre la dimensión Resolución de Conflictos con las dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva. Finalmente, se evidencia que no existe correlación significativa entre la dimensión Consistencia Disciplinar y Conducta Antisocial, asimismo existe una correlación altamente significativa inversa con la dimensión Conducta Delictiva.

Palabras clave: competencia parental percibida, conducta antisocial-delictiva, adolescentes.

ABSTRACT

For the present research, the relation between Perceived Parental Competence and Antisocial - Delictive Behavior was analyzed in a sample of 241 teenagers from an Educational Institution at Florencia de Mora to whom the Perceived Parental Competence Scale (children's version) and the Antisocial - Delictive Behavior Questionnaire were applied. The results indicate that there is a highly significant inverse correlation between Parental Involvement and Antisocial – Delictive Behavior, the same occurs with Disciplinary Consistency, while there is no significant correlation with the dimension Resolution of Conflicts. There is a highly significant inverse correlation between Parental Involvement and Delictive Behavior, there is no significant correlation with Antisocial Behavior. Likewise, there is no significant correlation between Resolution of Conflicts with Antisocial Behavior and Delictive Behavior. Finally, there is no significant correlation between Disciplinary Consistency and Antisocial Behavior, while there is a highly significant inverse correlation with Delictive Behavior.

Key words: perceived parental competence, antisocial-delictive behavior, teenagers.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del problema

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud [(OMS), 2020], la adolescencia es una etapa que trae consigo una modificación en la apariencia física, así también una variación en el ámbito psicológico y facultad social, es por ello que resulta de gran importancia el papel que desempeña la familia a lo largo de este periodo. Que los padres estén presentes, disponibles y aporten la estabilidad que el adolescente necesita, será vital para que logre hacer frente a los cambios que atraviesa.

En este sentido, los padres deben adoptar el cumplimiento de una serie de atribuciones, las cuales ayudarán a los hijos a admitir de manera adecuada la vida en sociedad, así podemos mencionar, que los padres son responsables de una enseñanza integral, la cual incluye la adquisición de diversos valores y patrones aceptables de comportamiento; es decir, una orientación apropiada con respecto a las condiciones socio-emocionales de conducta. Por consiguiente, si los cambios propios de la adolescencia se ven aunados con dificultades en la vivienda y/o con un entorno social familiar contraproducente, eventualmente el adolescente podrá adoptar conductas inadecuadas, entre ellas prácticas que atenten contra la sociedad o la ley del país. (De Jorge, 2012).

En este sentido, Higuita y Cardona (2014) sostienen que, dependiendo de la percepción que los adolescentes tengan acerca de la formación recibida dentro del ámbito familiar, será el tipo de

repercusión en torno al rol social y orientación de conductas predominantes. Así pues, los padres deben asumir con responsabilidad todo tipo de educación de los hijos y poseer las capacidades necesarias para poder brindarles una formación íntegra, esto, aunado con la apreciación que los hijos mantengan sobre ello y el grado de eficiencia que puedan captar, es catalogado por los autores como competencia parental percibida.

La Competencia Parental Percibida se apoya en la validación proporcionada por los hijos con respecto al aprecio del afrontamiento de la labor familiar que manifiestan sus padres y si ésta es llevada a cabo de una forma exitosa y eficaz (Bayot y Hernández, 2008). Comentado aspecto cobra particular trascendencia, debido a que: “sobre los padres recae el compromiso de fomentar valores, reacciones y conductas saludables, asimismo atesoran el deber de favorecer el desarrollo cabal de sus hijos y brindar a ellos un entorno correcto de crecimiento e instrucción” (Sallés y Ger, 2011, como se citó en Sahuquillo et al., 2016).

En este sentido, dada la relevancia fundamental del cargo que desempeña el núcleo familiar, es indispensable que padres y madres o quienes desplieguen dicho compromiso preceptúen competencias para ofrecer respuesta a las diversas exigencias vitales de los hijos, debido a que conforman los instrumentos primordiales que sustentarán la atención afectiva y material que los hijos necesiten en su crecimiento evolutivo y social. (Sahuquillo, Ramos, Pérez y Camino de Salinas, 2016).

Sin embargo, la negligencia parental se hace presente en diversas estadísticas mundiales como la forma de maltrato más común. Loredó (2017) manifiesta que, de acuerdo a los datos brindados por el

Children's Bureau, en los Estados Unidos de América, el 59% de la niñez experimentó agravio por negligencia a lo largo del año 2017. Asimismo, informa también que el 34.1% del total de las defunciones habría sufrido este tipo de maltrato.

Asimismo, el Instituto Colombiano de bienestar Familiar (ICBF) evidenció que durante los meses de enero y agosto del año 2016 se reconocieron 7.106 incidentes donde se demostró maltrato infantil, lo cual representaría 29 casos por día. La presidenta del ICBF, Karen Abudinen, a lo largo de este lapso de tiempo incitó a la población a un análisis situacional, ya que, del total de incidentes, 5.030 casos conforman maltrato por negligencia; 1.653, físico y 402, psicológico. La institución destacó el ingreso de 10.951 procesos relacionados directamente con violencia durante el año 2017, en otras palabras, son 30 sucesos diarios consignados, de los cuales, 7.699 pertenecieron a violencia por negligencia, 2.615 de tipo físico y 572, a maltrato psicológico.

Del mismo modo, desde una óptica a nivel nacional con respecto a la problemática presentada, cabe destacar que el índice de competencia parental insustancial que se percibe en nuestro país va en aumento. (Díaz, 2020).

Sausa (2018) afirma que de acuerdo con La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la cual en el año 2015 fue administrada en Perú, un porcentaje de 81,3% de adolescentes, cuyas edades oscilaban entre 12 a 17 años, habrían percibido daños de tipo psicológico y/o físico administrado por algún miembro del círculo social con quienes residieron en algún momento, del mismo modo, el 65.6% del grupo de

entrevistados experimentó violencia física. Este alto número estaría apuntando que la violencia es una circunstancia que se presenta reiteradamente y se dilata crecientemente más que en cualquier otra agrupación vulnerable. Asimismo, arroja una suma significativa, indicando que el 39% del grupo de figuras maternas y el 31% de figuras paternas hacen uso de los golpes con la finalidad de instruir a sus hijos, el 20% considera que realizar ello es imprescindible y un 44% de niños y adolescentes aseguran que sus padres poseen el privilegio de arremeter contra ellos si lo consideran necesario.

De acuerdo con el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [(MIMP), 2017], la cantidad de intervenciones registradas en los Centros de Emergencia Mujer (CEM) en nuestro país esclarecen la gravedad de la problemática presentada, donde se percibe un incremento en los incidentes de violencia, identificando una suma de 7,867 casos de violencia física y 9,279 casos de violencia psicológica contra niños y adolescentes durante el año 2016, cantidad que acrecentó a 9,121 incidentes relacionados con violencia física y 12,498 casos identificados como violencia psicológica a lo largo del 2017. En este sentido, nos enfrentamos de manera aproximada a la alta cifra de 60 casos de violencia contra niños y adolescentes diariamente.

Por otro lado, la situación que se manifiesta en nuestra localidad es similar. La falta de competencia parental en las familias experimenta un incremento, lo cual queda demostrado a partir del elevado número de incidentes que evidencian violencia y/o negligencia dentro del hogar. (Aguilar, 2018).

La Defensoría Municipal del Niño y el Adolescente (DEMUNA) informó que la suma total ascendente a 20 acontecimientos de maltrato infantil, fueron reportados en la provincia de Trujillo a

inicios del año 2019. Por su parte, la subgerente de Derechos Humanos, Verónica León, informó que estos casos están relacionados en su mayoría con maltratos dentro del hogar. (Briceño, 2019).

Ramos (2017) a través de su estudio denominado “Competencia Parental y Clima Social Escolar en estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa Estatal De Trujillo” concluyó que los adolescentes perciben un nivel medio de Competencia Parental, esto es, una implicación parcial de sus progenitores, capacidad de resolver conflictos e imponer disciplina solo en algunas ocasiones, con porcentajes que oscilan entre 46.5% y 50.2%.

En este sentido, De Jorge (2012) afirma que la escasa capacidad de los padres ante el manejo positivo de la parentalidad trae consigo consecuencias, las cuales se hacen notables a través del comportamiento del adolescente, quien, al no ver solventadas necesidades básicas, tales como demostración de afecto, seguridad, manejo del estrés o entrenamiento en habilidades sociales, tiende a incurrir en actos antisociales y en muchas ocasiones delictivos.

Así pues, la Conducta Antisocial - Delictiva es aquella que resulta ser contradictoria a las disposiciones comunitarias, desde pautas percibidas como inadecuadas por la sociedad, las cuales engloban una infracción hasta los considerados hechos delictivos. (Mulero, 2015).

La Conducta Antisocial - Delictiva no solo acarrea consigo efectos en el ámbito personal, lo hace también en la esfera social. Adolescentes irascibles, belicosos, vandálicos y con dificultad para desplegar la capacidad de tolerancia ante la frustración, presentando escasas habilidades para relacionarse, hábitos de trabajo limitados en la

escuela, ambiente escolar inapropiado (fomento de acoso escolar), así como relaciones interpersonales inestables. (Garaigordobil y Maganto, 2016).

La manifestación de la conducta antisocial-delictiva a nivel mundial se convierte en una cifra alarmante. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía [(INEGI), 2014] a través del Censo Nacional de Procuración de Justicia Estatal 2014, posicionó a la ciudad de México como el estado con el más alto número de incidentes de corte delictivo en adolescentes, al reconocer 10697 menores inculcados del grupo nacional, el cual fue de 49051 sujetos.

Durante el año 2016, las cifras concernientes a incursiones de tipo delictivas por parte de los adolescentes en la Ciudad de México, sufrió un incremento alcanzando el 121%, acorde al registro de la Secretaría de Seguridad Pública de la Ciudad de México (SSP- CDMX). En el lapso entre enero y octubre del año 2015, la Secretaría aprehendió a 1120 menores, por otro lado, durante el 2016, a lo largo del mismo espacio de tiempo, se realizaron 2484 capturas. (México Evalúa, 2017)

Según cantidades evidenciadas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), durante el año 2016, en Colombia, entre 4 y 6 adolescentes son capturados a diario, 33.843 adolescentes están privados de la libertad y 8.054 tienen otro tipo de sanciones, siendo el tráfico, fabricación y porte de estupefacientes junto con los hurtos, los delitos más comunes.

Del mismo modo, desde una óptica a nivel nacional con respecto a la problemática presentada, cabe destacar que el índice de conducta antisocial- delictiva que se percibe en nuestro país va en

aumento.

Análogamente, nuestro país constituye la segunda nación latinoamericana con los índices más preponderantes de inseguridad ciudadana. El diario La República, en su versión del 09 de abril del 2018, mencionó que, según los resultados de la encuesta “El Barómetro de las Américas”, la cual fue ejecutada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) en el año 2017, el Perú ocupa el segundo puesto de la lista de países que denotan el mayor índice de personas perjudicadas por el vandalismo, siendo solo sobrepasados por Venezuela. Según los resultados del proyecto, el 41% de los interrogados, indicó que experimentó alguna forma de enfrentamiento delictuoso (desvalijamiento, timo, extorsión) en algún momento durante el último año, Asimismo, quedó en evidencia que el 35,6% padeció de un atraco sin violencia ni uso de ningún tipo de arma, mientras que un 23,4% confirmó que fue víctima de un saqueo en su domicilio.

Acorde con el boletín informativo número IV “Adolescentes infractores en el Perú” perteneciente al año 2017, publicado por el Observatorio Nacional de Política Criminal (INDAGA), se afirma que, el primordial delito que se lleva a cabo en medio abierto, es el robo o robo mayor en un 36%, continúa el hurto y variantes con 23.4%, al cual le sigue la violación sexual alcanzando un 12.3% y finalmente, lesiones y variantes con 6.6%. Asimismo, menciona que, en medio cerrado, la clase de transgresión que predomina es el robo o robo mayor, concretando un 48.5%, continuando el delito de violación sexual con un 16.7%, posteriormente el homicidio y variantes obteniendo un 9.7%, seguido de hurto y variantes, los cuales alcanzan el 8.5% y finalmente tráfico ilícito de drogas con un 5.1%. A partir de ello, se logra concluir que la mayoría de las contravenciones ejecutadas por los adolescentes, más de la mitad

de ellas, se encuentran vinculadas con transgresiones de tipo material, teniendo típicamente motivación de tipo económica.

Por otro lado, la situación que se manifiesta en nuestra localidad es similar. Se observa un incremento del índice de conducta antisocial-delictiva, manifestado a partir de la grande suma de infracciones, así como de delincuencia. (Castro, 2020).

El diario El Comercio, en su versión del 28 de junio del 2015, equiparó el número de casos de adolescentes acusados que fueron detenidos en las fiscalías localizadas en la ciudad de Trujillo en los pasados cinco años. Durante el 2014, 110 incidentes más que en el año 2011 fueron archivados, lo cual indica un total de 466 casos; en otras palabras, se experimentó un aumento del 31,2%. Asimismo, a lo largo de la primera mitad del año 2015, los ministerios fiscales encargados del área de familia atendieron a 231 incidentes donde se veían involucrados adolescentes infringiendo el régimen penitenciario.

Los distritos que lideran los más altos niveles de delincuencia en la Provincia de Trujillo son: La Esperanza, Florencia de Mora, El Porvenir y Alto Trujillo. Los distritos mencionados, son aquellos donde existe un mínimo nivel de seguridad y, por ende, son considerados zonas rojas, según el diario El Comercio en su versión del 03 de setiembre del 2018.

Por todo lo mencionado anteriormente, surgió el interés por investigar el tema Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial – Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, distrito que es cuna de algunas de las más avezadas organizaciones criminales que operan en la región de La Libertad, la cual continúa encabezando la lista de los distritos que registran casos de

homicidios en la provincia de Trujillo, según el Observatorio Provincial de Seguridad Ciudadana (OBPROSEC) de la Municipalidad Provincial de Trujillo. (Diario El Comercio, 27 de junio, 2018)

1.1.2. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora?

1.1.3. Justificación del estudio

El presente estudio será conveniente porque, a nivel teórico, va a aportar datos nuevos acerca de la percepción que los adolescentes poseen respecto al grado de competencia parental y su influencia en el comportamiento que aquellos manifiesten, asimismo, si la mencionada competencia parental puede llegar a motivar o mantener en el tiempo conductas de tipo antisocial – delictiva en los mismos.

El estudio posee relevancia social, en este sentido, el aporte a la comunidad está relacionado con los datos que proveerá el presente estudio que contribuirá a aclarar el posible papel de la percepción de la competencia parental en el surgimiento de conductas de tipo antisocial-delictiva en los adolescentes para que puedan ser abordados efectivamente. Además, mediante la difusión de resultados con la Institución Educativa, ésta se podrá servir de los datos para llevar a cabo talleres y actividades de reforzamiento o psicoeducación dirigida a la población beneficiaria.

Los resultados del presente estudio poseen importancia a nivel práctico para aquellas personas que trabajan con población de riesgo, quienes tendrán un conocimiento más amplio acerca de la influencia del factor parental en la predisposición al desarrollo y mantenimiento de conductas antisociales-delictivas, de esta manera se logrará adoptar

medidas preventivas tempranas, logrando otorgar una mayor relevancia al rol parental. Asimismo, los avances alcanzados concederán la oportunidad de amplificar el bagaje de información relacionada a la variable Competencia Parental Percibida.

Esta investigación servirá como precedente de estudios que se realicen en un futuro, los cuales tengan como finalidad indagar acerca de las variables de manera independiente, aunadas a otras distintas o ligadas a otros entornos sociales.

1.1.4. Limitaciones

- La investigación se desarrollará siguiendo los postulados de las teorías Cognitiva Social, utilizada por Agustín Bayot y José Hernández para la construcción de la Escala de Competencia Parental Percibida (ECPH-h), así como por la Teoría de la Personalidad, utilizada por Nicolás Seisdedos en el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-O). Lo anteriormente mencionado no va a permitir el análisis de los resultados de la presente investigación a la luz de otras teorías.
- Los resultados podrán aplicarse únicamente a la muestra de estudio y a aquellas otras que posean las mismas características de interés; de esta forma se vería seriamente afectada la validez externa de los resultados de la presente investigación.
- La validez interna de los resultados que se obtengan en el presente estudio se va a ver reducida debido a la imposibilidad de controlar variables extrañas provenientes de los sujetos de estudio y escenarios de acción.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación entre Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.2.2. Objetivos específicos

1.2.2.1. Identificar los niveles por dimensión de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.2.2.2. Identificar los niveles de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.2.2.3. Establecer la relación entre la dimensión Implicación Parental de Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.2.2.4. Establecer la relación entre la dimensión Resolución de Conflictos de Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.2.2.5. Establecer la relación entre la dimensión Consistencia Disciplinar de Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis General

Existe relación entre Competencia Parental Percibida y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.3.2. Hipótesis Específicas

1.3.2.1. Existe relación entre la dimensión Implicación Parental de Competencia Parental Percibida y las dimensiones (Conducta Antisocial y Conducta

Delictiva) de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.3.2.2. Existe relación entre la dimensión Resolución de Conflictos de Competencia Parental Percibida y las dimensiones (Conducta Antisocial y Conducta Delictiva) de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.3.2.3. Existe relación entre la dimensión Consistencia Disciplinar de Competencia Parental Percibida y las dimensiones (Conducta Antisocial y Conducta delictiva) de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

1.4. VARIABLES E INDICADORES

Variable 1:

Competencia Parental Percibida, que será evaluada con la Escala de Competencia Parental Percibida (ECPH-h) (versión hijos/as) de Bayot y Hernández-Viadel (2008).

El instrumento original fue creado en el año 2008, en España, por Agustín Bayot, José Hernández, Elisa Hervías, Amalia Sánchez y Ana Valverde, en base a la Teoría Cognitiva Social de Albert Bandura. Este instrumento posee otra versión, la cual es denominada Escala de Competencia Parental Percibida (ECPH-p) (versión padres) y se encuentra relacionada con Albert Bandura y su trabajo sobre la Autoeficacia. La presente escala (versión hijos) mide la variable Competencia Parental Percibida a través de las siguientes dimensiones: “Implicación parental”, “Resolución de conflictos” y “Consistencia disciplinar”, mas no realiza una medición de la variable de forma global.

La adaptación para el contexto peruano, la cual se usó en el presente estudio, fue realizada por Fiorella Balbin y Claudia Najar en el año 2014. Se precisó que las correlaciones de las dimensiones son

estadísticamente significativas ($p < 0,000$). Con respecto a la validez factorial, el valor que se ha obtenido de la prueba es de 55% de las diferencias de las puntuaciones directas. Por otra parte, con respecto a la confiabilidad, presenta consistencia interna, debido a que los ítems están correlacionados entre sí y miden una misma dimensión, alcanzada por medio de Alfa de Cronbach con un puntaje de 0.88.

Variable 2:

Conducta Antisocial – Delictiva, que será evaluada con el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-O) creado por Nicolás Seisdedos Cubero.

El instrumento original fue creado en el año 1988, en Madrid, por Nicolás Seisdedos Cubero. Tiene como antecedentes el Cuestionario de Personalidad de Eynseck (EPG-j), así como los instrumentos Anti-Social Behavior (ASB) y Behaviour Questionnaire (CC), construidos por los autores ingleses Allsopp y Feldman con el fin de evaluar la conducta antisocial. Con base en análisis factoriales, se determinaron dos dimensiones: Conducta Delictiva (D) y Conducta Antisocial (A).

La adaptación para el contexto peruano, la cual se usó en el presente estudio, fue realizada por Pérez y Rosario en el año 2017. Con respecto a la validez de contenido, los ítems presentaron valores mayores a 0.80 en el coeficiente V-Aiken, donde los ítems originales fueron transcritos para un mayor entendimiento de la muestra de estudio. De acuerdo al análisis de confiabilidad, la mayor parte de ítems mostraron valores de correlación entre 0,274 y 0,682, los cuales superan el criterio empírico ($r_{itc} > 0,20$).

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1. Tipo de Investigación

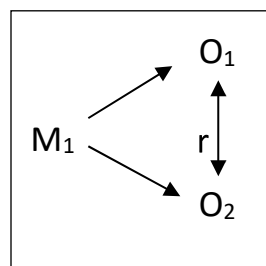
El presente estudio es de tipo Sustantiva, según Sánchez y Reyes (2009) refieren que se puede definir como:

Estudio que intenta hacer frente a asuntos teóricos o sustantivos, el cual está orientado a exponer, precisar y anticipar la realidad, de manera que denota el afán de hallar principios y normas generales que permitan disponer un supuesto científico. Sobre el particular, se puede alegar que la investigación es de tipo sustantiva, al aspirar llegar al conocimiento de la verdad, encaminándonos a la investigación básica o pura.

1.5.2. Diseño de investigación

La presenta investigación presenta un diseño correlacional que, según Hernández, Fernández y Baptista (2014) se puede definir como el estudio que busca estimar la posible vinculación que subsiste entre dos o más conceptos, categorías o variables en un determinado contexto. Este tipo de estudio, evalúa el nivel de conexión que denotan estas dos o más variables, en otras palabras, miden relaciones. Esto es, sopesan cada variable supuestamente conectada, para luego también medir y examinar la correlación. Tales correlaciones se expresan en hipótesis sometidas a prueba.

El presente estudio se puede diagramar de la siguiente manera:



Donde:

M = Muestra

O = Observación de las variables

r = Relación

1.6. POBLACIÓN – MUESTRA

1.6.1. Población

En la presente investigación, la población estuvo constituida por 241 estudiantes del cuarto y quinto grado de educación secundaria de una Institución Educativa de Florencia de Mora, matriculados el año escolar 2019. La distribución de la población se presenta en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución según sexo y grado de estudio de la población de adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

Grado y sección	Género				Total	
	Masculino		Femenino			
	N	%	N	%	N	%
4 ^a	0	0,0	21	8,7	21	8,7
4 B	0	0,0	20	8,3	20	8,3
4C	29	12,1	0	0	29	12,1
4D	22	9,1	0	0	22	9,1
4E	22	9,1	0	0	22	9,1
5A	0	0,0	28	11,6	28	11,6
5B	0	0,0	28	11,6	28	11,6
5C	0	0,0	24	10	24	10
5D	27	11,2	0	0	27	11,2
5E	20	8,3	0	0	20	8,3
Total	120	49,8	121	50,2	241	100,0

1.6.2. Muestra

La muestra estuvo constituida por 149 estudiantes del cuarto y quinto grado de educación secundaria de una institución educativa de Florencia de Mora, donde se llevó a cabo la investigación. La distribución de la muestra se presenta en la tabla 2.

Criterios de inclusión:

- Estudiantes pertenecientes al 4to y 5to año de Secundaria de una Institución Educativa de Florencia de Mora, registrados con matrícula regular en el año 2019.
- Estudiantes de ambos sexos cuyos padres estuvieron de acuerdo con su participación en la presente investigación luego de firmar el consentimiento informado.
- Protocolos respondidos correctamente.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que estuvieron ausentes en los días de aplicación de los instrumentos.

Tabla 2

Distribución según sexo y grados de estudios de la muestra de adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora

Grado de estudios	Género		Total n
	Masculino N	Femenino N	
4A	0	13	13
4 B	0	12	12
4C	18	0	18
4D	14	0	14
4E	14	0	14
5A	0	17	17
5B	0	17	17
5C	0	15	15
5D	17	0	17
5E	12	0	12
Total	75	74	149

1.6.3. Muestreo

En el presente estudio se utilizó un muestreo probabilístico de tipo

estratificado. Este tipo de muestreo consiste en que cada integrante de la población cuenta con igual oportunidad de formar parte de la muestra. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Por consiguiente, se utilizó el muestreo estratificado, el cual es “utilizado cuando estimamos que una población dispone de subgrupos o estratos que puedan presentar variaciones en las cualidades que son sometidos a exploración” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La técnica de selección de la muestra para el presente estudio se llevó a cabo a través de un muestreo probabilístico aleatorio estratificado, lo cual conlleva a la separación de la población en grupos, donde se percibe similitud entre los participantes inmersos en cada subpoblación relacionadas a la variable de interés; seleccionando una muestra aleatoria de cada segmento (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

El tamaño de la muestra se calculó con la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N * Z^2 * PQ}{(N - 1) * E^2 * Z^2 * PQ}$$

P	:	Proporción de elementos con la característica de interés.
Q	:	Proporción de elementos sin la característica de interés (Q=1-P).
Z	:	Valor de la distribución normal estándar para un nivel de confianza especificado.
E	:	Error de muestreo
N	:	Tamaño de población
n	:	Tamaño de muestra

El nivel de confianza asumido es del 95%, (Z=1.96), el error de muestreo del 5.0% (E=0.05), y se usó la varianza máxima (PQ=0.25, con

P=0.5 y Q=0.5) para obtener un tamaño de muestra lo necesariamente amplio en relación con el tamaño de la población estudiantil seleccionada.

$$n = \frac{241 * 1.96^2 * 0.25}{(241 - 1) * 0.05^2 + 1.96^2 * 0.25}$$

n=149

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica

La técnica utilizada fue la psicométrica; González (2007) refiere que el modelo psicométrico tiene como punto de partida el uso de la "objetividad" de los instrumentos de medida, los cuales permiten identificar el rango "objetivo" de determinada característica que manifiesta el evaluado y el cual se busca evaluar, logrando anticipar el comportamiento venidero del individuo. La técnica psicométrica comprende aquellos instrumentos que permiten estimar la medida de una conducta interna, la cual se encuentra en cada persona.

1.7.2. Instrumentos

A. Escala de Competencia Parental Percibida

El presente cuestionario se denomina “Escala de Competencia Parental Percibida (EPP-h) (versión hijos)” cuyos autores son Agustín Bayot, José Hernández, Elisa Hervías, Amalia Sánchez y Ana Valverde, data del año 2008 y es de procedencia española. La misma que en el año 2014 fue adaptada por Fiorella Balbín y Claudia Najjar en una muestra de estudiantes de una institución educativa de Lima. La presente escala está conformada por 53 ítems, los cuales intentan precisar la forma en la que los hijos perciben el comportamiento de sus padres, utilizando una escala de cuatro puntos: nunca, a veces, casi siempre y siempre. Consiste de tres dimensiones que se encuentran en relación con la manera en la que los

padres hacen frente a las tareas educativas de sus hijos/as de una manera propicia y eficiente: implicación parental, resolución de conflictos y consistencia disciplinar. Puede ser aplicada de manera individual o colectiva a hijos con edades comprendidas entre 10 y 17 años, la aplicación puede ser de tipo individual o colectivo y la duración comprende 20 minutos aproximadamente.

Para analizar la validez de la escala original, se utilizó como evidencia de estructura interna el análisis factorial. En el estudio de campo llevado a cabo, 1650 participantes cumplimentaron la Escala de Competencia Parental Percibida (ECPH-h) (versión de 59 ítems), tal como quedó configurada en el estudio piloto llevado a cabo. A partir de los análisis psicométricos realizados, la ECPH-h ha quedado constituida por 53 ítems. A partir del análisis de componentes principales con los 59 ítems de la Escala de Competencia Parental Percibida (ECPH-h), se obtuvieron 11 componentes en la solución final, por medio de la rotación varimax. Los 11 componentes explicaban el 48,80% de la varianza total, con saturaciones superiores a 0,48. Del mismo modo, por lo que respecta a la confiabilidad total de la escala, el coeficiente Alpha de Cronbach es de 0,87, lo que indica que posee una adecuada consistencia interna.

Balbín y Najjar (2014) manifiestan que el instrumento adaptado, se caracteriza por una notable validez de contenido, validez de estructura interna y análisis factorial, pasó por criterio de jueces, siendo examinado por cuatro expertos. Con respecto a la estructura interna, se usó el Coeficiente de Pearson, en donde se precisó que las correlaciones de las dimensiones son estadísticamente significativas ($p < 0,000$). Con respecto a la validez factorial, el valor que se ha obtenido de la prueba es de 55% de las diferencias de las puntuaciones directas. Por otra parte, con respecto a la confiabilidad, presenta consistencia interna, debido a que los ítems están correlacionados entre sí y miden una misma dimensión, alcanzada

por medio de Alfa de Cronbach con un puntaje de 0.88.

Del mismo modo, a través del presente estudio, se obtuvieron datos acerca de la validez y confiabilidad local con respecto a la Escala de Competencia Parental Percibida (versión hijos), lo cual se calculó a través del índice de correlación ítem-test y el coeficiente alfa de Cronbach, respectivamente.

B. Cuestionario A-D (Conductas Antisociales - Delictivas)

El presente cuestionario se denomina “Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas (A-O)”, cuyo creador es Nicolás Seisdedos, data del año 1988 y es de procedencia española. El mismo que en el año 2017 fue adaptado por Erik Pérez y Fernando Rosario en una muestra de estudiantes escolares peruanos. Este cuestionario se encuentra conformado por 40 reactivos, los cuales reúnen un variado abanico de comportamientos que son indicadores de proclividad o existencia de conductas de tipo delictivo a través de las dimensiones: Conducta Antisocial (A) y Conducta Delictiva (D). La escala original (dicotómica) fue reemplazada por una escala de 4 niveles de tipo Likert, con la finalidad de obtener respuestas variables con respecto a la frecuencia de las conductas. La forma de ser aplicado el instrumento es individual o colectiva, a adolescentes con edades comprendidas entre 12 y 17 años de edad. Así también, la duración puede variar, oscilando generalmente entre los 15 minutos aproximadamente.

La precisión de la validez de criterio del instrumento original indicó un alto nivel de confianza ($p < 0.01$). Se logró determinar la validez de constructo por medio del análisis ítem-test, presentando indicativos de atracción mayor al 0,24 de asociación; y a través del análisis factorial haciendo uso de rotación Varimax y normalización de Keiser, logrando un nivel de confianza de ($p \leq .01$): en el esquema antisocial 0,01 y en el

delictivo 0,01. Asimismo, la confiabilidad del instrumento se constató a partir de las respuestas de los encuestados a través del método de variación de los ítems y utilizando el coeficiente del alfa de Cron Bach obteniendo un 0,831, indicando confiabilidad interna. Evaluando las correlaciones entre ambas escalas, utilizando la fórmula de Spearman-Brown, se logró una estimación de 0,866 en la escala antisocial y 0,862 en la escala delictiva, concluyendo que ambas escalas son satisfactorias. (Seisdedos, 1988).

Pérez y Rosario (2017) manifiestan que el instrumento adaptado, con respecto a la validez de contenido, los ítems presentaron valores mayores a 0.80 en el coeficiente V-Aiken, donde los ítems originales fueron transcritos para un mayor entendimiento de la muestra de estudio. De acuerdo al análisis de confiabilidad, la mayor parte de ítems mostraron valores de correlación entre 0,274 y 0,682, los cuales superan el criterio empírico ($r_{itc} > 0,20$).

Del mismo modo, a través del presente estudio, se obtuvieron datos acerca de la validez y confiabilidad local con respecto al Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas, siendo calculado a través del índice de correlación ítem-test y el coeficiente alfa de Cronbach, respectivamente.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para el presente estudio, se realizó la visita a una Institución Educativa del distrito de Florencia de Mora con el fin de conseguir el permiso adecuado para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos. Cuando se consiguió ello, se otorgó el documento de consentimiento informado a la directora de la respectiva institución educativa y se dio lectura del mismo a los alumnos de cada sección designada para la debida autorización de los padres de familia. Una vez obtenido el consentimiento, se ingresó a las aulas de cuarto y quinto de secundaria,

dando a conocer la finalidad y objetivo de ambos instrumentos, distribuyéndolos a quienes recibieron la debida autorización para contribuir con la investigación.

Después de haber aplicado el instrumento a la muestra, se realizó una depuración de datos, revisando los cuestionarios y retirando aquellos que no cumplieran con los requisitos para ser considerados como válidos. En segundo lugar, se dio paso a la seriación que consistió en asignar un número a cada cuestionario para la debida identificación. Luego, se codificó y procesó los datos en Microsoft Excel y el software estadístico SPSS 21. Posteriormente se recurrió a la estadística inferencial para cumplir con los objetivos planteados.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Una vez obtenidos los resultados de la distribución de la Escala de Competencia Parental y de la Escala de Conductas Antisociales-Delictivas en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, se elaboró la base de datos, con la cual posteriormente se realizó el procesamiento y análisis, aplicando métodos y técnicas pertenecientes a la Estadística de tipo descriptiva e inferencial, tales como:

En la verificación del supuesto de normalidad se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov - Smirnov (González, Abad y Levy, 2006).

El análisis de los ítems se realizó con los coeficientes de correlación ítem- test corregidos. (Kline, 1982; citado por Tapia y Luna, 2010).

Asimismo, para precisar la confiabilidad de puntuaciones de ambas escalas se empleó el Coeficiente Alfa de Cronbach. (Morales, 2011).

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

A nivel Internacional

González et al. (2017) desarrollaron la investigación “Relación entre Prácticas Parentales y el nivel de Asertividad, Agresividad y Rendimiento Académico en Adolescentes” en una escuela pública localizada en el Estado de Hidalgo, México. La muestra poblacional estuvo constituida por 565 estudiantes pertenecientes al nivel secundario con edades oscilantes entre 14 y 16 años, a quienes se aplicó la Escala de Prácticas Parentales para adolescentes y la Escala de Conducta Asertiva para niños. La investigación es de tipo descriptivo correlacional y tuvo como objetivo general determinar la relación entre prácticas parentales y el nivel de asertividad, agresividad y rendimiento académico de los adolescentes. Las conclusiones indicaron una valoración de nivel alto en la dimensión Autonomía puntuando un 55%, un nivel medio de Comunicación y Control conductual donde se obtuvo 34%, así como un nivel bajo de Control psicológico con un 11%. Asimismo, los aspectos positivos denotaron correlación con mayor nivel de habilidades sociales (asertividad), mientras que el control psicológico, considerado como negativo, se asoció con mayor agresividad.

Sánchez, Xóchitl y Robles (2018) desarrollaron el estudio “Conductas Antisociales - Delictivas en adolescentes: relación con la estructura familiar y el rendimiento académico” en el estado de Tlalnepantla, México. La muestra poblacional se encontró constituida por un grupo de 30 alumnos de una escuela secundaria con edades oscilantes

entre 14 y 16 años. Se administró a la presente muestra el Cuestionario Conductas Antisociales - Delictivas (AD) elaborado por Seisdodos (1995). Esta investigación es de tipo correlacional y planteó como objetivo general analizar la presencia de conductas antisociales – delictivas y su relación con el sistema familiar y el contexto escolar. Como resultado se obtuvo que, el 74.57% de la población se ubica en el nivel medio de conductas antisociales, mientras que, con respecto a conductas delictivas, se reportó un 25.10%, ubicando a los adolescentes en un nivel bajo. A través de ello, se propuso que el ambiente familiar (las relaciones interpersonales y la supervisión de los padres) puede favorecer o disminuir la propensión de conductas antisociales–delictivas.

Lizcano, Triana y Fonseca (2019) llevaron a cabo el estudio “La Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de Bucaramanga, año 2019”, el cual se llevó a cabo en la ciudad de Bucaramanga, Santander, Colombia. La muestra poblacional estuvo formada por 138 participantes de 14 a 18 años de edad, a quienes se les empleó el instrumento Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D). El objetivo de la presente investigación fue identificar la Conducta Antisocial y Delictiva en los adolescentes de la mencionada ciudad. La investigación es de tipo descriptivo. Con respecto a los resultados, se obtuvo que, un 53,6% de la muestra se ubica en el rango medio de Conducta Antisocial, mientras que, un 36,9% se ubica en este nivel con respecto a la dimensión Conducta Delictiva. Esto se refiere, que existe una tendencia de infracción a la norma, la cual se relaciona con comportamientos de tipo delictivos y antisociales.

A nivel Nacional

Salas y Flores (2016) desarrollaron la investigación “Competencia Parental Percibida y Empatía en estudiantes de 3ro a 5to

de secundaria de dos Instituciones Educativas públicas de Arequipa”. La muestra poblacional estuvo conformada por 198 estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de las mencionadas instituciones educativas, a quienes se administró la Escala de Competencia Parental Percibida (versión hijos) y el autoinforme de Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) La investigación es de tipo asociativa comparativa y tuvo como objetivo general analizar la relación entre competencia parental percibida y empatía en los estudiantes de 3ro a 5to de dos instituciones educativas públicas de Arequipa. Se logró determinar que, un 86.9% de la muestra se encontraba en un rango medio con respecto a la variable empatía, mientras que, de acuerdo a las dimensiones de competencia parental percibida, un 76.3% se ubicó en un nivel medio. En este sentido, se obtuvieron correlaciones significativas entre las dimensiones de ambas variables, a excepción de la correlación Resolución de conflictos y Empatía cognitiva, la cual no resultó estadísticamente significativa.

Villanera y Godoy (2016) llevaron a cabo la investigación “El Clima Familiar y la Conducta Antisocial - Delictiva de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de un Institución Educativa del Distrito de Amarilis - Huánuco – 2015”. La muestra poblacional estuvo conformada por 135 alumnos del cuarto y quinto año del nivel secundario de la mencionada Institución Educativa, a quienes se administró la Escala del Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Conducta Antisocial - Delictiva (A-D). La investigación es de tipo descriptiva correlacional y tuvo como objetivo general determinar la relación entre el Clima Familiar y la Conducta Antisocial - Delictiva de los estudiantes. Se logró concluir que, un promedio del 50% de la muestra se situaba en un nivel bajo con respecto a la variable Clima Social Familiar. Por otro lado, con respecto a la dimensión Conducta Antisocial, un 46% de la población se localiza en el nivel medio, mientras que, un 63% se ubica en este nivel en la

dimensión Conducta Delictiva, evidenciando una correlación inversa entre las variables.

Villafranca (2017) desarrolló el trabajo de investigación denominado “Competencia Parental Percibida y Conducta Agresiva en alumnos de 3°, 4° y 5° grado de secundaria de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Comas en el año 2017”. La población de estudio estuvo integrada por 1 515 alumnos de 3°, 4° y 5° grado de educación secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de Comas, mientras que la muestra se encontró conformada por 308 de la población total, quienes desarrollaron la Escala de Competencia Parental Percibida (EPP-h) (versión hijos) de Bayot y Hernández (2008) y el Cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire - AQ) de Bussy Perry (1992). La presente investigación tuvo como objetivo general estimar la correlación de Competencia Parental Percibida y las dimensiones de Conducta Agresiva en la población. La investigación es de tipo descriptivo correlacional. Se obtuvo como resultado que un 49.68% de la población se ubica en la categoría media con respecto a las dimensiones de Competencia Parental Percibida, asimismo, un 35.06% se ubica en el nivel medio de Conducta Agresiva, concluyendo que existe una relación significativa inversa entre ambas variables.

Bravo (2019) desarrolló el trabajo de investigación denominado “Funcionalidad familiar y conducta antisocial-delictiva en adolescentes de un colegio nacional de Lima”, llevándose a cabo específicamente en el distrito de Breña. La muestra poblacional la formaron 370 adolescentes estudiantes de secundaria cuyas edades estaban comprendidas en el rango de 13 a 17 años, a los mismos se les aplicó los siguientes instrumentos: Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas (A-D) y FACES III. El objetivo general de la investigación fue determinar la relación entre la

funcionalidad familiar con la conducta antisocial y delictiva en adolescentes de un colegio nacional de Lima. La investigación es de tipo correlacional. Los resultados de muestran que la funcionalidad familiar de la muestra recogida se caracteriza por la preponderancia de una funcionalidad en rango medio con 51%, asimismo, la conducta antisocial y la conducta delictiva presentes en la muestra, se caracteriza por el predominio del rango medio, con 48.7% y 60.4% respectivamente.

Díaz (2020) desarrolló la investigación “Competencia Parental Percibida y Autoconcepto en estudiantes con déficit de Habilidades Sociales de un colegio nacional del distrito de Los Olivos”. La población estuvo constituida por alumnos con déficit de habilidades sociales de un Colegio Nacional del distrito de Los Olivos, quienes se encontraban cursando entre 3ro y 5to de secundaria. La muestra se encontró amoldada a 276 estudiantes, quienes desarrollaron los siguientes instrumentos: Lista de Chequeo de Habilidades Sociales, Escala de Competencia Parental Percibida (ECP - h) y Autoconcepto Forma 5ª. Esta investigación es de tipo descriptiva correlacional y tuvo como objetivo general determinar la relación entre la Competencia Parental Percibida y el Autoconcepto. Con respecto a los resultados, se obtuvo que un 42% de la muestra denotó un nivel alto en torno a las dimensiones de competencia parental percibida, mientras que, con respecto a la variable autoconcepto se alcanzó un nivel bajo con un 67%, evidenciando que no existe correlación entre ambas variables.

A nivel Regional y Local

Rocha (2015) llevó a cabo el estudio “Estilos de Socialización Parental y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes del distrito de Trujillo”. La investigación contó con una población accesible de 1600 estudiantes pertenecientes a 4 instituciones educativas, con alumnos con

edades oscilantes entre 12 a 16 años de edad. La muestra estuvo conformada por 359 estudiantes que formaban parte de dicha población, a quienes se aplicaron dos instrumentos: La Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29) y el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D). El objetivo general de la investigación fue determinar la relación existente entre los Estilos de Socialización Parental y la Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes del distrito de Trujillo. La investigación es de tipo descriptivo correlacional. Se alcanzaron los siguientes resultados: el 32% de los adolescentes percibe a sus figuras parentales como indulgentes o autoritarias; por otro lado, 72.7% de la población se ubica en un nivel medio con respecto a Conductas Antisociales, mientras que el 89% denota un nivel bajo de Conductas Delictivas. En este sentido, se demuestra la asociación entre los estilos de socialización parental y conductas antisociales - delictivas.

Montero (2016) llevó a cabo la investigación denominada “Competencia Parental Percibida y Adaptación de Conducta en estudiantes de una Institución Educativa estatal”, la misma que se desarrolló en la ciudad de Trujillo, La Libertad. La muestra poblacional estuvo conformada por 183 estudiantes del 1ero a 5to año de secundaria, evaluados por medio de la Escala de Competencia Parental Percibida, versión para hijos/as (ECPH) y el Inventario Adaptación de Conducta (IAC). El objetivo general plasmado fue investigar la relación entre la Competencia Parental Percibida y la Adaptación de Conducta en estudiantes del 1ero a 5to año de secundaria de una institución educativa estatal. La investigación es de tipo descriptiva correlacional. Los resultados indican que, los estudiantes se ubican en el nivel medio con respecto a las dimensiones de Competencia Parental Percibida, con porcentajes que oscilan entre 43.2% y 45.9%. Del mismo modo, se

encuentran en un nivel medio en las dimensiones de Adaptación de Conducta, alcanzando entre 41.5% y 49.7%. Por ende, se estableció la existencia de una correlación muy significativa y positiva entre la Competencia Parental Percibida y Adaptación de Conducta.

Ramos (2017) desarrolló la investigación denominada “Competencia Parental y Clima Social Escolar en estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa estatal de Trujillo”. La investigación se llevó a cabo en una institución educativa del departamento de La Libertad, provincia de Trujillo. La población estuvo conformada por 643 estudiantes pertenecientes al nivel secundario con edades entre 12 y 17 años, mientras que la muestra fue un grupo de 241 de los mismos, a quienes se les aplicó la Escala de Competencia Parental Percibida (versión hijos) y la Escala de Clima Social Escolar (CES). La investigación es de tipo descriptiva correlacional, tuvo como objetivo general de estudio determinar la relación entre competencia parental y clima social escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo. Se logró establecer la predominancia del nivel medio en las dimensiones de Competencia Parental Percibida, con porcentajes oscilantes entre 46.5% y 50.2%. Asimismo, con respecto a la variable Clima Social Escolar, el 50.2% de la muestra registró un nivel medio, determinando, de esta manera, la existencia de una correlación muy significativa y positiva entre ambas variables.

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. Competencia Parental Percibida

A. Definiciones de Competencia Parental Percibida

Bayot y Hernández (2008) exponen que la competencia parental

comprende la idoneidad de los padres de brindar un cuidado efectivo a sus hijos, así como una resolución adecuada de sus necesidades. Rodrigo et al. (2009) determinan que las competencias parentales conforman la agrupación de facultades que posibilitan a los progenitores enfrentar de manera versátil la faena vital de ser padres, con respecto a las exigencias globales cambiantes de los hijos (as) tomando en consideración los prototipos admisibles por la comunidad, y redituando la coyuntura y soporte brindados por los sistemas.

Barriga (citado en Llerena, 2017) manifiesta que, para entender mejor la definición de competencia parental es importante identificar la noción esencial del vocablo competencia: “facultad de la persona que se fundamenta en ejecutar algo, con la finalidad de pretender algo en específico, consta de una acción que se constate a través de una hazaña, conlleva un grupo de medios, los cuales orientan los hechos que deberán realizarse para conseguir dicha finalidad, son el fruto del desenlace de un curso, de la unificación del conocimiento, las conductas a llevar a cabo, el procedimiento y el ejercicio mismo del hacer”.

Oates (citado en Llerena, 2017) manifiesta, “El entorno temprano y los cuidados con los cuales el infante es provisto, conforman un papel esencial en su evolución, influyendo en su futuro desempeño”. Estos cuidados se relacionan íntimamente con las facultades de los padres y muestran un gran poder en el desenvolvimiento venidero de los descendientes.

B. Teorías de la Competencia Parental Percibida

Diversos estudios psicológicos acreditan que los cuidadores ejercen una labor esencial en la evolución de la persona, donde las características y comportamientos que manifieste, son producto de los procesos de interacción que establece con sus cuidadores, y personas que les rodean. En este sentido, la condición parental que se reciba

durante las primeras etapas de desarrollo estima el principal elemento de riesgo o protector que asiste la génesis de posibles dificultades emocionales y conductuales que, a futuro, se puedan presentar.

A continuación, se examinarán algunas contribuciones teóricas que nos concedan la posibilidad de comprender y evaluar las competencias parentales.

B.1. Teoría Cognitiva Social

La Teoría del Aprendizaje Cognitivo Social propuesta por Albert Bandura destaca la idea de que una fracción vasta del aprendizaje humano se produce en el medio social. Al entrar en contacto con otras personas, los individuos adquieren entendimiento, reglas, facultades, estrategias, creencias y actitudes. La teoría general del aprendizaje por observación que Bandura propone, se ha ido extendiendo poco a poco hasta involucrar la incorporación y manifestación de diversas habilidades, estrategias y comportamientos. (Schunk, 2012).

La Teoría Cognitiva Social muestra diversas hipótesis con respecto al aprendizaje y la expresión de conductas que involucran un intercambio comunicacional de personas, comportamientos y marcos. De acuerdo a la posición cognitiva social, los individuos no son controlados por una potencia intrínseca ni dominados o formados de manera inmediata por el medio externo. El moldeamiento humano se puede dilucidar tomando en cuenta un esquema de reciprocidad trídica, donde la conducta, los agentes personales (cognitivos u otros), así también los sucesos del entorno son decisivos e interactúan entre sí. (Bandura, 1986).

En la Teoría Cognitiva Social, "el aprendizaje integra un procesamiento de conocimientos conseguidos y pautas de acción a través de representaciones simbólicas por medio de información alcanzada sobre la organización de la conducta y los sucesos del ambiente externo"

(Bandura, 1986).

B.2. Teoría del Apego

Bowlby, J. (citado en Cassidy y Shaver, 2008), sostiene que, el lazo de la figura materna con el infante da lugar a lo que conocemos como el apego, referido a un plan de incentivo natural que incrementa la oportunidad del niño de hacer frente al mundo sosteniéndose del contacto con el principal cuidador. Hace referencia también, a la influencia del apego, mencionando que se hace presente durante toda la vida, iniciando con la adquisición paulatina del vínculo como modelos operantes internos. De este modo, diversas vivencias experimentadas en el círculo más cercano, quedarían en evidencia a través de las variadas expectativas que se tendrían en torno a la accesibilidad del cuidador, la persona misma y la concepción concerniente a las relaciones sociales y el mundo en general. En este sentido, aquello brindó la oportunidad de identificar el compromiso del cuidador en la formación de un apego seguro, indicando una aptitud para advertir, analizar y contestar adecuadamente y de manera oportuna a las necesidades del niño(a) partiendo de la empatía. De esta manera, la idea de la inclinación innata de los niños(as) por relacionarse, acoplarse y conectarse de forma mental y afectiva con su cuidador y el valor de que él o ella ejecuten acciones con respecto a determinada inclinación, tuvo un impacto en la comprensión de la competencia parental.

B.3. Enfoque ecológico y sistémico

Pinto, Sanguesa y Silva (2012) sostienen que, partiendo del presente enfoque, la parentalidad recibe una influencia de las relaciones entre padres e hijos, la cual puede ser positiva o negativa. Esto es, la teoría postulada por Bronfenbrenner (1979), enmarca la evolución del niño

como un camino de interacción recíproca entre la persona y las características ambientales volubles donde se desenvuelven, a nivel de micro, meso, macro y exo-sistema. Lo mencionado se encuentra en relación con la valoración de la competencia parental, por ejemplo, el entorno familiar, el sostén social de los progenitores, sus exigencias, los valores y estilos parentales.

Partiendo de una vista sistémica tradicional, se recalca la prioridad de tomar en cuenta la organización familiar, teniendo en consideración la manera en la que la compostura, cometido y límites de cada subsistema y la relación con la creación externa, intervienen en la práctica de la parentalidad y, por consiguiente, en la valoración que los hijos realizan sobre ella. (Estay, Jara y Mora, 2009).

- C. Dimensiones de la Competencia Parental Percibida
 - C.1. Capacidades Parentales
 - C.1.1 Capacidad de Apego

Bowlby (1958) en su investigación enfocada en el análisis de niños apartados de sus madres tempranamente por un tiempo prolongado, considerando las consecuencias en la futura salud mental, estipula que, una vivencia satisfactoria, cercana, cálida y constante con la figura materna traerá consigo a largo plazo consecuencias positivas en los hijos (citado en Llerena, 2017).

Oates (2007) manifiesta que el tipo de lazo que se experimente en la etapa temprana de desarrollo determinará la facultad de adquirir lo necesario para llevar una vida saludable. Las figuras parentales, constituyen un factor notable, el desarrollo del vínculo parento-filial es valioso, en este sentido, con quienes el niño forme un lazo, constituyen indicadores base de interacción, ya que, al brindarles ternura, están siendo

analizados, considerados, emulados y obedecidos. En relación a ello, brindar un soporte seguro para niños y adolescentes es muy importante para poder desarrollar la capacidad para confrontar el contexto externo y experimentar la seguridad necesaria en el camino, esto es, contar con una mayor estabilidad emocional.

Teniendo en cuenta la reacción del individuo ante la interacción social se consideran tres tipos fundamentales de apego y la exposición de un cuarto tipo (Oliva, 2004):

- a. Apego evitativo: Se elude el contacto hacia la figura de apego, presenta desconfianza de no ser atendido de manera positiva, espera la desaprobación, lo cual se manifiesta debido al desprecio de las figuras de referencia.
- b. Apego confiado (seguro): Cuenta con la certeza de la disponibilidad de la figura de referencia frente la atención de sus necesidades, tantea la cercanía con ella sin dubitaciones. Se construye en ocasiones que la figura materna muestra interés y accesibilidad al niño, así también cuando se percata de sus necesidades brindando afecto.
- c. Apego ambivalente: El niño no cuenta con la seguridad de que las figuras paternas se encontrarán disponibles para solventar sus necesidades o ser apoyados, es por este motivo que experimentarán constante angustia por separación. Se forma cuando las figuras parentales no solventan con frecuencia las necesidades del niño, solamente en algunas ocasiones, también podrá manifestarse en situaciones de ruptura de pareja.
- d. Apego desorganizado: Se caracteriza por la presencia de sentimientos como confusión y depresión en el niño como respuesta a contacto con un ambiente familiar conflictivo.

C.2. Modelos de crianza

Aguilar (2015) define como modelo de crianza al conglomerado

de actitudes que son comunicadas al niño por parte del cuidador, propiciando de manera global, un determinado ambiente emocional y conductual. Recalca también, que los estilos de crianza están referidos a la cultura proveniente a través de las distintas generaciones, los cuales están relacionados con la formación, cuidado e instrucción que las figuras parentales brindan a sus hijos.

Gottman (citado en Aguilar, 2015) sostiene que las formas de crianza conforman la manera cómo los padres validan o reaccionan ante las emociones de sus hijos, la forma de crianza optada está relacionada con la forma de experimentar las emociones, en este sentido, la manera en la cual las figuras parentales se interrelacionan con los hijos formará los cimientos para el desarrollo social y emocional que el mismo manifieste a futuro.

Papalia, Wendkos y Duskin (2009) identifican los siguientes estilos de crianza infantil:

- a. Los padres autoritarios: Buscan conseguir que los hijos logren adaptarse, de forma inflexible, a una aglomeración de patrones de comportamiento propuestas de manera imperativa, otorgándoles castigos por violarlas. Muestran un mayor de desapegos y poca calidez emocional a comparación de otros padres. Sus hijos muestran rasgos de desconfianza, retraimiento e insatisfacción.
- b. Los padres permisivos: Valoran la propia expresión y regulación personal de sus hijos. Aprueban que sus hijos dirijan las actividades en las que se ven inmersos, haciendo poca o ninguna demanda. Los padres que manifiestan este tipo de crianza son calificados como afectivos, poco invasivos, llegando también al extremo de poder ser condescendientes. En este sentido, se afirma que, los hijos tienen tendencia a ser inmaduros, menos exploratorios y poseer un bajo nivel de autocontrol.
- c. Los padres democráticos: Valoran que sus hijos puedan ser

independientes, considerando del mismo modo las restricciones sociales, desde el punto de vista de los autores, este tipo de padres creen en la propia facultad para dirigir y encaminar a sus hijos, tomando en consideración las decisiones, juicios, intereses, y personalidad propia de sus hijos.

Con respecto a ello, Coleman y Hendry (2003) señalan que, un control ineficiente por parte de los padres, se encuentra en relación con diversos comportamientos desadaptativos. Del mismo modo, las variables familiares consideradas factores de riesgo incluyen padres negligentes, castigadores, con débil supervisión de los hijo y disciplina errática (gran cantidad de órdenes y emitidas de manera vaga).

Ceballos y Rodrigo (1998) refieren que, los adolescentes que vivencian un entorno de afecto, así como, estabilidad con respecto a la imposición de reglas, tienden a mostrar un mejor ajuste y desarrollo psicosocial. Por otro lado, la educación familiar caracterizada por un ambiente ausente de control o, donde se vivencie un exceso del mismo puede resultar pernicioso; más aún, si se encuentra aunada a hostilidad o implica castigos.

C.3. Habilidades Parentales

Bayot y Hernández (2008) manifiestan que las habilidades parentales poseen las dimensiones mencionadas a continuación:

- a. Implicación parental: Inquietud y atención aportada por los cuidadores en torno al desenvolvimiento emocional, intelectual y conductual de sus hijos, del mismo modo a los intereses que los mismos manifiestan y conforman su cotidianidad.
- b. Resolución de conflictos: Manera en la cual los padres solventan dificultades, cambios y altercados que se exteriorizan en el entorno familiar.

- c. Consistencia disciplinar: Instaurar y conservar el orden en el hogar, evidenciado a través de la aclimatación de los progenitores ante lo que necesiten los hijos, haciendo efectivas las penitencias acordadas, implantación de sanciones frente comportamientos no adecuadas y asentamiento de normas.

D. Influencia de la Competencia Parental Percibida en adolescentes

La familia es un contexto que puede contribuir a enfrentar de manera flexible y positiva los diversos cambios y demandas que los adolescentes atraviesan, por otro lado, si llegaran a predominar comportamientos parentales reducidamente idóneos y poco funcionales podrían influir de manera negativa en la evolución psicosocial de los adolescentes. (Vásquez, 2007).

Las Competencias Parentales conforman el resultado de una concertación entre el estado psicosocial propio de cada familia y la escena instructiva construida por los padres para desenvolver su tarea, en este sentido, los adolescentes podrán percibirlas como adecuadas o deficientes. (Rodrigo et al, 2009).

Mendizábal y Anzures (1999) refieren que, un entorno donde los progenitores proyectan indiferencia u hostilidad ante el adolescente, evidencia una reducida facultad parental de conducir la formación de sus hijos. Los autores manifiestan que, en este marco, los jóvenes muestran un incremento en los impulsos de agresión, así como un aumento de la reticencia ante los valores de las figuras parentales. Por otro lado, los padres que conducen sabiamente el contacto con sus hijos adolescentes, es decir: muestran un intercambio franco y espontáneo, una inclinación genuina por ayudarlos cuando se enfrentan ante una dificultad y atesoran una cercanía afectiva; inclinan a los adolescentes a un desarrollo de

habilidades sociales y, por ende, un mayor nivel de respeto hacia el entorno.

Barnes y Farrell (1992) argumentan que, un sólido amparo parental y una supervisión adecuada y pertinente, constituyen un factor protector durante la adolescencia, demostrando al adolescente que es aceptado y amado. Del mismo modo, el mantenimiento de una comunicación efectiva y disposición espontánea.

2.2.2. Conducta Antisocial - Delictiva

A. Definiciones de Conducta Antisocial - Delictiva

A.1. Conducta Antisocial

El término Conducta Antisocial hace alusión a una pauta de conducta que se desarrolla desde las etapas tempranas de desarrollo o bien desde la etapa de la adolescencia. Engloba el vulnerar o quebrantar los estatutos sociales, así como los privilegios de la comunidad; lo cual, podría formar parte de un estadio específico del crecimiento humano, en cambio, en este caso constituye una norma conductual perdurable. Cabe recalcar que, diversos conceptos que se encuentran ligados con la conducta antisocial, tal como agresión o violencia, constituyen factibles exteriorizaciones del comportamiento antisocial; sin embargo, no son consideradas excluyentes ni imprescindibles. (De la Peña, 2010).

A.2. Conducta Delictiva

Seisdedos (1988, citado en López, 2006) puntualiza el concepto como un conjunto de comportamientos que transgreden el contexto legal, presentando diversas limitaciones y estando sujetos a penalidades; con inclinación a la vehemencia y ausencia de estimación de las repercusiones de los actos.

Vásquez (2012) distingue dos tipos de conductas delictivas: los

delitos violentos, donde se incluyen homicidios, detenciones ilegales, agresiones sexuales, robo con violencia, lesiones y coacciones; y delitos no violentos, abarcando tráfico de drogas, hurto, robo, amenazas y estafa.

Seisdedos (1988, citado en López, 2006) sostiene que ambos conceptos, Conducta Antisocial y Conducta Delictiva, coinciden parcialmente; sin embargo, pueden ser utilizados indistintamente. Los jóvenes, además de manifestar conductas antisociales, pueden o no realizar conductas delictivas, ya que algunos menores cometen delitos de modo aislado.

Por lo tanto, la Conducta Antisocial - Delictiva demuestra la transgresión de normas sociales evidenciando una carencia de empatía y tolerancia ante la frustración, la cual desemboca en la infracción legal y posteriormente una penalidad jurídica.

B. Teorías de la Conducta Antisocial – Delictiva

B.1 Teoría de la Personalidad

La teoría propuesta por Eysenck, sustenta que, la génesis de conductas de tipo antisocial – delictivo surgirá como consecuencia de la influencia ambiental en individuos que muestren predisposición genética, premisa que es expuesta por medio de tres dimensiones: extraversión, neuroticismo y psicoticismo (Quiroz, 2017). La dimensión extraversión, se distingue por la posición que mantienen los individuos ante el entorno donde se desenvuelven, determinando al extrovertido como impulsivo, persona que tiende a correr riesgos, lo cual produce en ellos excitación y adrenalina; mientras que, la introversión se encuentra en correspondencia a personas identificadas como tranquilas, conservadoras, y controladas en el comportamiento que manifiestan para con su entorno (Andújar, 2011). En este sentido, un nivel límite de extraversión, ocasiona en el individuo un desequilibrio significativo y destructivo de actitudes

impulsivas, lo cual se relacionan con una base probable para el comportamiento antisocial (Hueda, 2018). Con respecto a la dimensión neuroticismo, se encuentra en correspondencia a conductas relacionadas con una alta angustia, escasa tolerancia a la frustración e impaciencia, los cuales conducen a la persona a denotar dificultades de adaptación (Andújar, 2011). Finalmente, la dimensión psicoticismo conecta con individuos que demuestran emociones hostiles y que acostumbran a ocasionar daños al entorno, tiende a manifestarse en mayor grado en personas que han cometido delitos y hurtos graves (Ribgy y Slee 1991, citado por Rocha, 2018).

B.2 Teoría Biológica

Indagaciones biopsicológicas acerca de disimilitudes entre el factor individual y delincencial muestran a la Conducta Antisocial - Delictiva asociada a componentes tales como: contusiones craneales, reducido dinamismo del lóbulo frontal, accionamiento disminuido del Sistema Nervioso Autónomo, bajo nivel de facultades cognitivas, TDAH, impetuosidad, tanteo de nuevas impresiones, inclinación al peligro, etc. (Cerrón, 2016, citado en Mayorga, 2018).

Diversas investigaciones en torno al Sistema Nervioso Central y Autónomo apuntan hacia la importancia del rol de los neurotransmisores para el desenvolvimiento de la Conducta Antisocial – Delictiva, sustentándose en la hiperfunción noradrenérgica e hipofunción serotoninérgica. Por otro lado, en sujetos que presenten predisposición, la hormona testosterona sería un instrumento intercesor del comportamiento violento. Asimismo, se hace referencia a factores de origen orgánico, manifiesta que ciertas enfermedades consiguen desencadenar episodios de violencia como: demencia, delirio, afecciones cerebrovasculares, meningitis, encefalitis, epilepsia; enfermedades

sistémicas como deficiencias vitamínicas e irregularidades metabólicas como hipoglucemia, alteraciones del hígado o riñón. (Cerrón, 2016).

B.3 Teoría del Aprendizaje

La Teoría del Aprendizaje justifica la variable Conducta Antisocial - Delictiva como un comportamiento aprendido basado en el aprendizaje vicario, así como en el condicionamiento. Jeffery (1977), exploró el forjamiento y sostenimiento del comportamiento antisocial - delictivo a partir del condicionamiento operante haciendo uso del refuerzo diferencial. Sostiene que la conducta delictiva es reforzada por medio de reforzadores positivos y negativos. Borrill (1983) afirma que los reforzamientos positivos constituyen los beneficios materiales provenientes del comportamiento delictivo, así como ser incluidos y reconocidos por el círculo de pares. García y Sancha (1985) consideran que el reforzamiento negativo se encontraría ligado a la disminución de estados de ansiedad y frustración. Sancha y Miguel (1985) afirman que el vínculo y la presentación simultánea de los reforzamientos de ambas clases, generan la resistencia a la desaparición en este tipo de conductas. (citados en Extremera, 2013).

Por otra parte, Bandura (1987) sostiene que la teoría del aprendizaje social se basa en el intercambio mutuo y constante de las expresiones de pensamiento, conducta y ambiente, esclareciendo de esta manera la conducta del ser humano. García y Sancha (1985, citado en Extremera, 2013) postulan que la exposición del adolescente a prototipos de conducta, influyen en la incorporación de patrones de comportamiento, normas y juicios morales. En tal sentido, los índices más elevados de conducta antisocial-delictiva se encuentran en entornos donde proliferan este tipo de modelos y donde ejercer comportamientos

de esta índole es altamente valorado.

B.4 Teoría del Desarrollo Cognitivo - Social o Moral

Piaget (1932) sostiene que los menores atraviesan diversas etapas mediante las cuales logran internalizar guías morales de los adultos, esclareciendo, en primera instancia, un fase temprana de autocentrado (período egocéntrico), dando lugar, posteriormente, a una etapa de objetivismo moral, donde el juicio moral del niño estará subordinado ante la figura adulta, evaluando sus actos con relación a reglas dictadas; y finalmente el objetivismo moral, comprendiendo el trabajo colaborativo, la correspondencia con los demás y libertad moral, el menor piensa y realiza un cuestionamiento interno en torno a los preceptos, para posteriormente juzgarlos. Frente a ello, según afirma Finckenauer (1984), Piaget considera que el desenvolvimiento no adecuado de la etapa del realismo moral trae consigo la alteración del desarrollo del área social lo cual podría conducir al desarrollo de la conducta delictiva. (citado en Mendoza y Puchiri, 2018).

Asimismo, Kohlberg (1958) menciona que nuestra concepción con respecto a la comunidad varía conforme se da el avance de etapas morales, donde la internalización de la moralidad y justicia se manifiestan en la adolescencia. A los 13 años aproximadamente, se logra la comprensión de la dilatación de la evolución deontológica, en virtud de la inmersión en un entorno social y tangible imprecendente para lograr desarrollar la capacidad empática, se conjeturará el inicio de la delincuencia (citado en Berlanga, 2018).

C. Dimensiones de la Conducta Antisocial - Delictiva

C.1 Conducta Antisocial

“Comportamientos que denoten rasgos sociópatas, incluyendo

conductas como llamar a la puerta de un domicilio y escapar, contaminar las veredas quebrando botellas o lanzar desperdicios, así como, tomar objetos que no forman parte de las pertenencias personales”. (Seisdedos, 2001).

Precisamente, se reconocen situaciones que involucren quebrantamiento de normas sociales con respecto a la etapa evolutiva, tales como quebrar pertenencias de otros en establecimientos sociales, arremeter contra otras personas; falsificar notas, plagiar en una evaluación, evadir clases del colegio o llegar tarde deliberadamente. (Garaigordobil, Álvarez y Carralero, 2004).

C.2 Conducta Delictiva

Seisdedos (2001) refiere que la Conducta Delictiva constituye comportamientos que atentan contra los preceptos legales de una sociedad; tales como, sustraer artículos de autos, transportar armas blancas cotidianamente, considerando que podría verse involucrado en alguna disputa; así como, obtener dinero amenazando a personas que considera más vulnerables que su persona”.

“Es una denominación legal, basada naturalmente en la relación que muestra el niño o adolescente con la jurisprudencia de la nación” (Kazdin y Buela, 1995, citados en Sanabria y Uribe, 2009). Al respecto, es esencial alegar que “el hecho delictuoso engloba una condición jurídica - legal, mas no forma parte de un esquema psicológico, donde es contraproducente englobar a todo el conglomerado de infractores, ya que toda persona es diferente entre sí, mientras que el elemento común exclusivo es la actuación de transgredir. Dicho comportamiento aúna cualquier total de indicadores psicológicos organizados sólidamente, modelando un patrón conductual, siendo denominado conducta delictiva”. (Morales, 2008).

D. Perfil de la persona con Conducta Antisocial - Delictiva

Cleckley (1945, citado por Parellada y Moreno, 2010), considera la influencia de agentes relacionales y emocionales en la Conducta Antisocial - Delictiva, de esta descripción se derivaron determinados criterios diagnósticos, los cuales consisten en los siguientes dominios: la incapacidad interpersonal, la indiferencia afectiva, donde se puede identificar la insuficiencia para experimentar amor, el narcisismo y falta de autoanálisis.

Parellada y Moreno (2010) indican que, es necesario localizar conductas tales como: una frustración en el ámbito social, escolar o laboral y de adecuación al entorno, expresándose a través de intolerancia ante el aburrimiento, comportamiento manipulador o dominante, acciones que expresen agresividad, tales como desdén de los sentimientos o necesidades de los demás, posturas que involucren fingir, engañar, alterar situaciones o boicotear a otras personas para el propio beneficio, indiferencia en relación a la seguridad propia y del entorno, llegando a la incursión en maniobras inseguras; irresponsabilidad en torno a actividades laborales, académicas, familiares, lo cual se hace frente a través de justificaciones superficiales, demostrando ausencia de culpabilidad.

E. Variables familiares influyentes en la Conducta Antisocial - Delictiva

Lawrence (citado en Rechea y Fernández, 2010) puntualiza el dominio que posee el entorno familiar primario en el moldeamiento de patrones de interacción con el entorno, el cual, en el caso de ser una fuente incapaz de proveer afecto, mermará en la adecuada adaptación del individuo. En este sentido, Rodríguez (2016) indica que el apoyo de las figuras parentales, así como su supervisión y participación activa en la

vida de sus hijos, se relacionan negativamente con la desviación conductual.

Maiquez et al. (2004) afirman que, los entornos de familia donde prima la ausencia de comunicación significativa o predomina un vínculo distante entre padres e hijos, así como inestabilidad en torno a la imposición de autoridad, podrían predisponer a los adolescentes ante la incursión en conductas de riesgo.

Del mismo modo, Hernández et al. (2008) sostienen que, la ausencia de afecto y de interés en su educación, falta de normas, permisividad o inconsistencia en alto nivel, disciplinas parentales constituidas por excesivas órdenes y atención pobre a las conductas apropiadas de los hijos, podrían conducir a una posterior incursión en conductas desviadas.

Frente a ello, Morales (2008) conceptualiza la siguiente clasificación de variables riesgosas procedentes del círculo familiar:

- a. Estructural: Considera la cantidad de personas que conforman la familia, el lugar que ocupa cada uno de los hijos y la presencia o ausencia de padres biológicos.
- b. Dinámico: Sopesa la calidad del entorno doméstico, la operatividad de los vínculos y el intercambio comunicacional entre los integrantes de la familia, la cercanía que experimenta el adolescente hacia los padres, el tipo de modelo de crianza y el orden impartido. Igualmente, baja vigilancia por parte de las figuras parentales, atropello intrafamiliar, arquetipos de conducta defectuosos, pobre interacción y carencia afectiva, así como, déficit de valores en pro de la sociedad.

Para Morales (2008), la instauración de una ulterior Conducta Antisocial - Delictiva se verá sometida a la interacción de agentes cambiantes (ambiente coexistente en la familia, calidad de vínculos,

cercanía e interacción entre los mismos) desarrollados dentro del círculo familiar.

F. Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes

La adolescencia consta de un periodo de desarrollo, el cual abarca regularmente el rango de 11 a 20 años, en el cual, se manifiesta una evolución biológica y sexual pretendiendo alcanzar la cúspide del desarrollo emocional y social (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). Lo más característico de esta etapa es el gran número de cambios que involucran todos los aspectos de la persona, ya que varía la estructura corporal, cognitiva, la identidad, así como la interacción con el entorno próximo. Esta etapa culmina con la consecución de la madurez; entre ella la consumación del desarrollo físico y sexual y por otro lado la madurez psicológica lo cual implica la cimentación de una nueva identidad. Paz y Andréu (2018) afirman que durante la adolescencia se presenta un ímpetu por formar parte de un grupo, el cual brinde reconocimiento social a lo largo del camino de formación de la identidad individual.

Del mismo modo, a lo largo de este periodo, la influencia de aspectos socio-ambientales presenta un incremento (convencimiento del clan de pares, estatutos socio-económico, grado de instrucción, entre otros) aquellos que podrían predisponer al adolescente ante la incorporación, desarrollo y sostenimiento de conductas antisociales o delictivas. En este sentido, la intersección de la posición del adolescente con la unificación de los factores identificados anteriormente podría influir en el comportamiento de los mismos, favoreciendo una inclinación ante problemas conductuales y una probable incursión en actos Antisociales – Delictivos. (Erickson, 1992, citado en Lizcano, Triana y Fonseca, 2019).

La Conducta Antisocial – Delictiva constituye actos orientados

contra los demás de manera agresiva y/o violenta que, a su vez, infringen las reglas sociales. Es denominada antisocial tomando en cuenta la evaluación social sobre la gravedad y la distancia con respecto a las normas que establece una determinada sociedad (Andeu y Peña, 2013). Se consideran como ejemplos de este tipo de conductas el atentar contra la propiedad privada de otras personas, agredir físicamente a otros, evadir las clases de la escuela, etc. Por otro lado, Kazdin y Buela (1996) manifiestan que el comportamiento delictivo se valora como la ejecución de conductas en contra de las leyes de un país, tales como el robo, la brutalidad, y el tráfico de drogas. (citado en Sánchez, Xóchitl y Robles, 2017).

La Conducta Antisocial - Delictiva constituye una problemática frecuente que atenta contra el adolescente mermando el moldeamiento de una óptima formación personal e interaccional, instituyendo, en este sentido, una temática de investigación de notable relevancia. (Garaigordobil y Maganto, 2016). La investigación llevada a cabo en torno al despliegue de la Conducta Antisocial - Delictiva confirman que ésta aumenta con la edad, desde la infancia, a la adolescencia/juventud. Tal como afirman, Rechea y Fernández (2010), la adolescencia cumple un papel protagónico en la iniciación o potenciación de conductas disruptivas, de manera particular, aquellas de tipo antisocial y delictivo.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

2.3.1. Competencia Parental Percibida

La Competencia Parental Percibida hace referencia a la percepción que los hijos mantienen en torno al desenvolvimiento de sus figuras parentales, tomando en cuenta el proceder al desafiar la labor formativa, dando respuestas adecuadas a sus necesidades de una manera satisfactoria y eficaz, evidenciadas en los siguientes matices: implicación

parental, resolución de conflictos y consistencia disciplinar (Bayot y Hernández, 2008).

2.3.2. Conducta Antisocial - Delictiva

La Conducta Antisocial – Delictiva comprende el conjunto de comportamientos algo sociópatas que, en ocasiones caen fuera de preceptos legales, e incorporan conductas como llamar al timbre de algún domicilio y escapar, contaminar la acera, romper botellas o volcar cubos de basura. Asimismo, incluyen prácticas como, sustraer implementos vehiculares, contar con la disposición de armas blancas en caso se presente una pelea o conseguir dinero a través de amenazas. (Seisdedos, 2001).

CAPÍTULO III

RESULTADOS

Tabla 3

Niveles por dimensión de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora

Dimensión	N	%
Implicación parental		
Bajo	37	24.8
Medio	58	38.9
Alto	54	36.2
Resolución de conflictos		
Bajo	31	20.8
Medio	54	36.2
Alto	64	43.0
Consistencia disciplinar		
Bajo	36	24.2
Medio	53	35.6
Alto	60	40.3
Total	149	100.0

En la tabla 3, se muestran los niveles por dimensión de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, donde se percibe que en la dimensión Implicación parental, predomina el nivel medio, con 38.9% de estudiantes identificados en este nivel, mientras que en las dimensiones Resolución de conflictos y Consistencia disciplinar, predominó el nivel alto, con porcentajes de 43.0% y 40.3% respectivamente.

Tabla 4

Nivel de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora

Nivel	N	%
Bajo	32	21.5
Medio	64	43.0
Alto	53	35.6
Total	149	100.0

En la tabla 4, se contemplan los niveles de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, donde se identifica la predominancia del nivel medio, el cual comprende al 43.0% de estudiantes; asimismo se observa que el 35.6% de estudiantes obtuvo un nivel alto de Conducta Antisocial-Delictiva y finalmente, el menor porcentaje de estudiantes (21.5%) mostró un nivel bajo de la misma.

Tabla 5

Nivel por dimensión de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

Dimensión	N	%
Conducta antisocial		
Bajo	35	23.5
Medio	61	40.9
Alto	53	35.6
Conducta delictiva		
Bajo	35	23.5
Medio	63	42.3
Alto	51	34.2
Total	149	100.0

En la tabla 5, se exponen los niveles según dimensión de Conducta Antisocial – Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, donde se identificó un nivel medio en las dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva, con porcentajes respectivos de 40.9% y 42.3%; el nivel alto, registró al 35.6% de estudiantes con respecto a la dimensión Conducta Antisocial, mientras que, en el caso de Conducta Delictiva, 34.2% de estudiantes se ubicaron en determinada categoría. Finalmente, el nivel que registró el mínimo índice de estudiantes fue el nivel bajo, que registró al 23.5% de estudiantes en ambas dimensiones.

Tabla 6

Correlación de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

	Conducta Antisocial – Delictiva Rho	Sig.(p)
Implicación parental	-0.376	0.000 **
Resolución de conflictos	-0.037	0.657
Consistencia disciplinar	-0.231	0.005 **

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman

****p<.01**

En la tabla 6, se muestran los coeficientes de correlación rho de Spearman, para estimar la correlación entre las dimensiones de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial–Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora; en la cual se aprecia la existencia de una correlación altamente significativa ($p<.01$) inversa y con tamaño de efecto de magnitud mediano de Implicación parental con la escala global de Conducta Antisocial-Delictiva, y una correlación altamente significativa ($p<.01$), inversa y de tamaño de efecto de magnitud pequeño de la dimensión Consistencia disciplinar; finalmente se advierte la ausencia de una correlación significativa ($p>.05$) de la dimensión Resolución de conflictos y la escala global de Conducta Antisocial-Delictiva.

Tabla 7

Correlación de la dimensión Implicación Parental de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

		rho	Sig.(p)
Implicación parental	Conducta Antisocial	-0.132	0.107
	Conducta Delictiva	-0.461	0.000 **

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman

****p<.01**

En la tabla 7, se revelan los coeficientes de correlación rho de Spearman, para evaluar la correlación entre la dimensión Implicación parental de Competencia Parental Percibida con las dimensiones de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora; donde se observa que existe una correlación altamente significativa ($p<.01$) inversa y con tamaño de efecto de magnitud mediano de la Implicación parental con Conducta Delictiva; y se observa que no existe evidencia de una correlación significativa ($p>.05$) con la dimensión Conducta Antisocial.

Tabla 8

Correlación de la dimensión Resolución de conflictos de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

		Rho	Sig.(p)
Resolución de conflictos	Conducta antisocial	0.057	0.491
	Conducta delictiva	-0.089	0.280

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman

En la tabla 8, se muestran los coeficientes de correlación rho de Spearman, con el fin de estimar la correlación entre la dimensión Resolución de conflictos de Competencia Parental Percibida con las dimensiones de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora; donde se observa que no existe evidencia de una correlación significativa ($p > .05$) con las dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva.

Tabla 9

Correlación de la dimensión Consistencia disciplinar de Competencia Parental Percibida con Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

		rho	Sig.(p)
Consistencia disciplinar	Conducta antisocial	-0.059	0.477
	Conducta delictiva	-0.327	0.000 **

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman

****p<.01**

En la tabla 9, se presentan los coeficientes de correlación rho de Spearman, para evaluar la correlación entre la dimensión Consistencia disciplinar de Competencia Parental Percibida con las dimensiones de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora; donde se observa que existe una correlación altamente significativa ($p<.01$), inversa y con tamaño de efecto de magnitud mediano de Consistencia disciplinar con Conducta Delictiva; asimismo no existe evidencia de una correlación significativa ($p>.05$) con la dimensión Conducta Antisocial.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

La adolescencia es una etapa en la cual se afrontan la mayor parte de cambios a lo largo de la vida, concernientes al ámbito físico y psicológico, por ello se torna importante la presencia de los padres y la capacidad que tengan para proveer de cuidado, protección y educación a sus hijos. Sin embargo, hoy en día los padres, debido a la diversa carga laboral, actividades y el estrés que se genera en ellos, pasan cada vez menos tiempo en casa y por ende compartiendo menos momentos de calidad con sus hijos, se encuentran desinformados en muchas ocasiones de lo que les sucede, descuidando y poniendo en riesgo su estabilidad emocional y seguridad.

De igual manera, los adolescentes están propensos a incursionar en conductas antisociales y delictivas a través del contexto externo al núcleo familiar, por eso es imprescindible la presencia de los padres quienes serán los encargados de formar bases sólidas y constituir un ambiente de protección y fortaleza para sus hijos adolescentes orientado a la prevención y protección ante tales situaciones.

Es así como el presente estudio pretende determinar la relación entre la Competencia Parental Percibida y la Conducta Antisocial – Delictiva en alumnos de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

En la tabla 3 se observan los niveles por dimensión de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, encontrándose que en la dimensión Implicación parental predomina el nivel medio con el 38.9% de los estudiantes, esto significaría que ellos perciben que sus padres están dispuestos a apoyarlos ante las dificultades que se les presenten, asimismo muestran interés en lo que les sucede; sin embargo, no se encuentran disponibles en todos los momentos que ellos quisieran.

Esto es corroborado por Ramos (2017), quien logró determinar que la mayoría de los adolescentes de su estudio se ubica en percentiles intermedios, evaluando patrones de conductas positivas por parte de las figuras parentales tales como confortación, tiempo para estar juntos, asistencia y afectividad no verbal; sin embargo, reconocen en otras situaciones también patrones de conductas negativas tales como crítica, órdenes, gritos y regaños.

Del mismo modo, se corrobora con Villafranca (2017) quien encontró que en los estudiantes de la institución de estudio se evidencia un grado de implicación parental en término medio, resaltando que en las familias el intercambio comunicacional significativo es escaso, presencian gritos y discusiones, asimismo, las figuras parentales en reducidas oportunidades perciben los logros de los adolescentes, y en su lugar, suelen dirigirse a ellos a través de adjetivos no agradables, por otro lado, reconocieron también momentos en los cuales la afectividad se hace presente a través del lenguaje no verbal.

Respecto a las dimensiones Resolución de conflictos y Consistencia disciplinar de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución educativa de Florencia de Mora predomina el nivel alto con porcentajes de 43.0 y 40.3 respectivamente, esto quiere decir que los estudiantes perciben que sus padres son capaces de manejar situaciones adversas con respecto a la crianza, dar soluciones asertivas a las problemáticas que puedan presentarse, así mismo, perciben que sus padres son capaces de brindarles un entorno estructurado en el cual logran plasmar autoridad a través del planteamiento de normas las cuales se caracterizan por la duración, estabilidad y solidez.

Esto es corroborado por Díaz (2020) quien, en su estudio en torno a la Competencia Parental Percibida, determinó un nivel alto con respecto a las dimensiones mencionadas anteriormente, evidenciando que, los adolescentes consideran que sus progenitores se encuentran en la capacidad de hacer frente a diversas situaciones adversas que puedan acontecer, fomentando el diálogo ante la toma de decisiones trascendentales para la familia. Del mismo modo, estiman poca permisividad por parte de las figuras parentales.

En la tabla 4 se observan los niveles de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, donde se evidencia que predomina el nivel medio con 43.0%, seguido del nivel alto con 35.6% y finalmente del nivel bajo con 21.5%. Esto quiere decir que los adolescentes respetan normas sociales en algunas ocasiones y contextos determinados, encontrándose en proceso de fortalecer

la tolerancia y empatía hacia sus pares; sin embargo, cuando no son controlados o monitoreados denotan conductas que demuestran transgresión de dichas normas.

Esto es corroborado por Villanera y Godoy (2016) quienes determinaron que, la muestra del estudio realizado, se caracteriza por el predominio del rango medio con respecto a Conducta Antisocial-Delictiva, con un porcentaje correspondiente 54.5% , datos que proporcionan información notable sobre la tendencia ocasional a la incursión en conductas de tipo antisocial-delictiva.

Así también, Bravo (2019) determinó que las conductas antisociales-delictivas presentan prevalencia media en su estudio, hallando que los alumnos pertenecientes a la muestra se encuentran en un 54.6%, lo cual ubica a los adolescentes de manera general en un nivel medio de conducta antisocial – delictivas.

En la tabla 5 se observan los niveles según dimensión de Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, encontrándose que en ambas dimensiones Conducta antisocial y Conducta delictiva predomina el nivel medio con 40.9% y 42.3% respectivamente. Esto quiere decir que dichos estudiantes respetan ciertas normas sociales en contextos en los cuales se encuentran supervisados o denotan comodidad; sin embargo, en situaciones cuando no ocurre lo mencionado presentan un bagaje de comportamientos que evidencian atropello hacia las reglas o ejecución de acciones que arremeten ante los demás, tales como desbaratar pertenencias ajenas; hostigar o agredir a personas del entorno; falsificar notas, ausentarse del colegio, plagiar en una evaluación calificada; contaminar las aceras; hasta conductas delictivas, aquellas que se encuentran basadas en la interacción con la constitución judicial del gobierno, tales como robar, realizar actos de vandalismo, grafitis y pinturas en muros.

Asimismo, Bravo (2019) determinó que, la muestra del estudio realizado, se caracteriza por el predominio del rango medio con respecto a las dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva, con porcentajes correspondientes a 48.7% y 60.4% respectivamente, datos que proporcionan información notable sobre la tendencia

ocasional a la incursión en conductas de tipo antisocial y conductas de tipo delictiva.

Esto es corroborado por Villanera y Godoy (2016) quienes en su estudio encontraron que, con respecto a la dimensión Conducta Antisocial, un 46% de la población se localiza en un nivel medio, lo cual indica la inclinación de manera eventual a cometer actos que demuestran la ausencia de respeto por las reglas socialmente aceptables. Mientras que, de acuerdo a la dimensión Conducta Delictiva, un 63% se ubica en este nivel, evidenciando que los estudiantes transgreden circunstancialmente las leyes sociales jurídicamente calificadas como delito.

En la tabla 6 se encuentra que los resultados de la prueba de correlación de Spearman muestra una correlación altamente significativa inversa ($p < 0.01$) entre las dimensiones Implicación parental y Consistencia disciplinar con Conducta Antisocial-Delictiva, esto quiere decir que, en la medida que los estudiantes perciban que sus padres están dispuestos a apoyarlos ante las dificultades que se les presenten y muestren interés en lo que les sucede, asimismo, perciban que son capaces de brindarles un entorno estructurado en el cual logran plasmar autoridad a través del planteamiento de normas menor será su incursión en actos que reflejan trasgresión de las reglas o evasión de normas sociales, de igual manera con respecto a acciones que atenten contra la integridad de los demás o las cuales se encuentren basadas en el roce con la jurisprudencia de la nación.

En este sentido, Maiquez et al. (2004) afirma que, los entornos de familia caracterizados por un patrón persistente de ausencia de comunicación significativa o predominio de un vínculo parento-filial distante, así como inestabilidad en torno a la imposición de autoridad en el hogar, podrían predisponer a los adolescentes ante la incursión en conductas de riesgo; mientras que, los adolescentes que pertenecen a familias con una mejor comunicación familiar, fuerte vinculación emocional entre sus miembros y mayor satisfacción familiar, constituye un factor protector frente a determinadas conductas.

Por otra parte, Hernández et al. (2008) afirma que ciertas prácticas de crianza favorecen la aparición de conductas de tipo antisocial-delictivo en los hijos, tales como,

la falta de afecto y de implicación en su educación. Sin embargo, también existen otro tipo de prácticas que socialmente no son vistas como "peligrosas" o problemáticas y que, se observa que pueden constituir también factores de riesgo, como, por ejemplo, ausencia de acuerdo entre los padres en cuanto a las normas, permisividad excesiva o inconsistencia en la aplicación de las mismas, disciplinas parentales caracterizadas por excesivas órdenes, numerosas críticas, instrucciones dadas de manera airada o humillante, y escasa atención a las conductas apropiadas o de obediencia en los hijos.

Así mismo, la prueba de correlación de Spearman evidencia que no existe una correlación significativa ($p > .05$) entre la dimensión Resolución de conflictos y Conducta Antisocial-Delictiva, lo cual quiere decir, que los adolescentes perciban que sus padres son capaces de manejar situaciones adversas con respecto a la crianza y dar soluciones asertivas a las problemáticas que puedan presentarse no asegura que exista una menor incursión en actos que reflejan trasgresión de las reglas o evasión de normas sociales, acciones que atenten contra la integridad de los demás o actos que vulneren las leyes de justicia del país.

En este sentido, Mendizábal y Anzures (1999) refieren que, un ambiente caracterizado por padres indiferentes u hostiles frente el adolescente, conduce a una limitada capacidad parental para llevar a cabo la formación de sus hijos. Los autores sostienen que, dentro de determinado escenario, los adolescentes denotan una mayor incursión en conductas de tipo antisocial-delictiva, no haciendo mención sobresaliente frente a la influencia de la capacidad de solventar dificultades o dictaminar soluciones en el entorno familiar por parte de las figuras parentales.

Asimismo, García y Sancha (1985) sustentan el desprendimiento de conductas que atentan contra las normas y juicios morales con la constante exposición ante modelos conductuales, alcanzando sobre el adolescente la incorporación de hábitos semejantes. Ante esta inquietud, Bandura y Walters (1988) pretenden hacer uso de los preceptos concernientes al aprendizaje social para lograr dar explicación a la conducta antisocial, haciendo hincapié en la dependencia que presenta el reforzamiento vicario

con el tipo de consecuencias que aprecia el modelo concerniente a su conducta. En caso se reciba alguna forma de recompensa o la valoración que recibe el comportamiento por parte del grupo es muy elevada, la persona observadora desarrollará la idea de conseguir una retribución similar al desempeñar la misma conducta, sin embargo, si es sancionado, el observador se inclinará a desvalorizar no solo al modelo, sino también a la conducta misma.

En la tabla 7, se encuentra que los resultados de la prueba de correlación de Spearman evidencia una correlación altamente significativa inversa ($p < .01$) entre la dimensión Implicación parental de Competencia Parental Percibida y la dimensión Conducta delictiva de Conducta Antisocial-Delictiva, esto quiere decir que en la medida que los estudiantes perciban que sus padres participan y forman parte activamente de sus vidas, ofreciendo apoyo y tiempo, menor será su incursión en acciones descontroladas que puedan ser sometidas a sanciones penales.

Esto es corroborado por Barnes y Farrell (1992) quienes argumentan que las bases fundamentales para la previsión del desenvolvimiento de conductas delictivas en adolescentes, se encuentran conformadas por un sólido amparo parental y una supervisión adecuada y pertinente, indicando al adolescente que es aceptado y amado. Así como, el llevar a cabo pautas las cuales comprendan el sostenimiento de los hijos, encontrarse empapados del tipo de actividades que realizan, la comunicación y disposición espontánea.

Los resultados anteriores son corroborados por Rodríguez (2016) quien, a través de su estudio en adolescentes, indica que la delincuencia juvenil está mediada por la conducta parental. En particular, se observa que el apoyo de las figuras parentales, así como su supervisión y participación activa en la vida de sus hijos, se relacionan negativamente con la delincuencia de los mismos. Desde una perspectiva contextual, el desorden social percibido correlaciona positivamente con la desviación conductual.

Asimismo, la prueba de correlación de Spearman evidencia que no existe correlación significativa ($p > .05$) entre la dimensión Implicación parental de

Competencia Parental Percibida con la dimensión Conducta antisocial de Conducta Antisocial-Delictiva, lo cual quiere decir que, el hecho que los estudiantes perciban que sus padres están dispuestos a apoyarlos ante las dificultades que se les presenten y muestren interés en lo que les sucede, no asegura que exista una menor incursión en episodios que violen la entereza de los demás, los cuales transgredan las pautas sociales a través de la presencia de conductas problemáticas.

En este sentido, Eysenck y Eysenck (1987), sustentan que, la dimensión extraversión de la personalidad, constituye la manera en la cual el sujeto se desenvuelve frente al medio que lo rodea, caracterizando a la persona extrovertida como impulsiva, con tendencia a correr riesgos, generando excitación y adrenalina. Esto es, un alto nivel de extraversión, genera un desbalance de actitudes impulsivas, lo cual se enlaza con un probable sustento para la conducta antisocial.

Lo cual se corrobora con Erickson (1992, citado en Lizcano, Triana y Fonseca, 2019), quien refiere que, durante la etapa de la adolescencia, existe un mayor influjo de variables socio-ambientales, tales como convencimiento del clan de pares, estatuto socio-económico, grado de instrucción, entre otros, lo cual potenciaría el desarrollo y sostenimiento de conductas antisociales. En este sentido, los factores identificados anteriormente podrían influir en el comportamiento de los adolescentes, favoreciendo una inclinación ante problemas conductuales.

En la tabla 8 se encuentra que los resultados de la prueba de correlación de Spearman evidencian que no existe correlación significativa ($p > .05$) entre la dimensión Resolución de conflictos con las dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva, lo cual indica que, el hecho que los estudiantes perciban que sus padres poseen los recursos y medios para solucionar las dificultades e inconvenientes dentro del hogar, no asegura que exista una menor incursión de los adolescentes en prácticas que perturben el orden social de la comunidad o atenten contra las leyes del país.

Esto es reafirmado por Morales (2008), quien sustenta como factores de riesgos en torno a la manifestación de conductas de tipo antisocial y delictivo los

siguientes: la calidad del entorno doméstico, la operatividad de los vínculos, el intercambio comunicacional, el modelo de crianza y el orden impartido. Igualmente menciona que, una vigilancia mínima, pobre interacción y carencia afectiva tendrían influencia en el desarrollo de las mencionadas conductas antisociales y delictivas, mientras que, no considera como factor preponderante, el hecho de que las figuras parentales muestren la capacidad de remediar indistintas adversidades que puedan suscitarse en el entorno familiar.

En la tabla 9 se encuentra que los resultados de la prueba de correlación de Spearman evidencia que no existe correlación significativa ($p > .05$) entre la dimensión Consistencia disciplinar de Competencia Parental Percibida con la dimensión Conducta Antisocial de Conducta Antisocial-Delictiva, lo cual quiere decir que, el hecho que los estudiantes perciban que sus padres poseen la capacidad de impartir la disciplina en el hogar, a través de la adecuación de lo que puedan necesitar, implantación de sanciones frente a un atentado contra las normas del hogar y llevar a cabo el cumplimiento de las mismas, no asegura que exista una menor incursión en actos que atenten contra la integridad de los demás, los cuales violen o transgredan los preceptos de la comunidad, a través de la presencia de conductas problemáticas.

Esto es corroborado por Paz y Andréu (2018) quienes afirman que el planteamiento de normas e imposición de autoridad no siempre constituirá un factor protector frente a la incursión en conductas antisociales, ya que un comportamiento de este tipo en la adolescencia no solo es consecuencia de circunstancias familiares, sino también, sería una posible expresión del ímpetu por formar parte de un grupo de pares que lo reconozcan socialmente a lo largo del camino de formación de la identidad individual. En este sentido, los autores sostienen que es común enfrentarnos a la realidad donde diversos comportamientos de tipo antisocial ejecutados por adolescentes, son cometidos en grupo, o también teniendo como finalidad obtener la admiración y reconocimiento por el entorno de los mismos.

Asimismo, la prueba de correlación de Spearman evidencia una correlación altamente significativa inversa ($p < .01$) entre la dimensión Consistencia disciplinar de

Competencia Parental Percibida y la dimensión Conducta delictiva de Conducta Antisocial-Delictiva, esto quiere decir que en la medida que los estudiantes perciban que sus padres poseen la capacidad de implantar orden y velar por el cumplimiento de las normas en el hogar, instauración de sanciones ante faltas a las reglas y llevar a cabo las mismas, menor será su incursión en situaciones que violen la plenitud de los demás y las leyes de justicia del país, tales como robar, realizar actos de vandalismo, grafitis, pinturas en muros, entre otros.

En este sentido, Ceballos y Rodrigo (1998) sostienen que, los adolescentes que gozan en su familia de un clima afectivo y de estabilidad con respecto a la imposición de reglas, tienden a mostrar un mejor ajuste y desarrollo psicosocial. Los adolescentes que experimentan supervisión por parte de las figuras parentales demuestran una menor implicación en actividades delictivas, aunque también, si éste es excesivo, puede dar lugar a problemas de conducta y de rebeldía. La educación familiar de los adolescentes, caracterizada por un ambiente ausente de control o, donde se vivencie un exceso del mismo y se centre en el cumplimiento de normas impuesta unilateralmente por los padres (aunque parta de supuestas necesidades de los hijos) puede resultar pernicioso; más aún, si se encuentra aunada a hostilidad o implica castigos.

Esto es corroborado por Coleman y Hendry (2003) quienes señalan que un control inadecuado por parte de los padres acerca de las actividades que sus hijos realizan, se encuentra en relación con diversos comportamientos de riesgo de los adolescentes, como lo es la incursión en conductas delictivas. Del mismo modo, las variables familiares consideradas factores de riesgo incluyen padres negligentes, castigadores, con débil supervisión del hijo y disciplina errática (muchas órdenes y muy vagas); quienes no perciben la conducta desviada del hijo o son ineficaces para acabar con ella.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

- Con respecto a los niveles según dimensiones de Competencia Parental Percibida, se observa que en la dimensión Implicación Parental predomina el nivel medio con una puntuación de 38.9%. Asimismo, en las dimensiones Consistencia Disciplinar y Resolución de Conflictos predomina el nivel alto, el cual oscila entre 43.0% y 40.3%.
- El nivel predominante de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora es el nivel medio con 43.0%.
- Con respecto a los niveles según dimensiones de Conducta Antisocial – Delictiva, se observa que en ambas dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva predomina el nivel medio que oscila entre 40.9% y 42.3%.
- Los resultados de la prueba de correlación de Spearman evidencian una correlación altamente significativa inversa ($p < 0.01$) entre las dimensiones Implicación Parental y Consistencia Disciplinar con Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora. Asimismo, no existe una correlación significativa ($p > 0.05$) entre la dimensión Resolución de Conflictos y Conducta Antisocial-Delictiva.
- Los resultados de la prueba de correlación Spearman evidencian una correlación altamente significativa inversa ($p < 0.01$) entre la dimensión Implicación Parental de Competencia Parental Percibida y la dimensión Conducta Delictiva de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una institución educativa de Florencia de Mora. Asimismo, evidencia que no existe correlación significativa ($p > 0.05$) entre la dimensión Implicación Parental de Competencia Parental Percibida con la dimensión Conductas Antisociales de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.
- Los resultados de la prueba de correlación Spearman evidencian que no existe correlación significativa ($p > 0.05$) entre la dimensión Resolución de Conflictos con las dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva en adolescentes de una

Institución Educativa de Florencia de Mora.

- Los resultados de la prueba de correlación Spearman evidencian que no existe correlación significativa ($p > .05$) entre la dimensión Consistencia Disciplinar de Competencia Parental Percibida con la dimensión Conducta Antisocial de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora. Asimismo, evidencia una correlación altamente significativa inversa ($p < .01$) entre la dimensión Consistencia Disciplinar de Competencia Parental Percibida y la dimensión Conducta Delictiva de Conducta Antisocial- Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

5.2. RECOMENDACIONES

- Se sugiere a la dirección de la Institución Educativa coordinar la organización de escuelas para padres dirigidas por un psicólogo, orientadas a la sensibilización y aporte de estrategias en torno a la Competencia Parental, tales como, comunicación efectiva, respeto, tolerancia y empatía; destacando así, el enfoque en la implicación parental y logrando, de esta manera, mejorar el nivel de esta dimensión.
- Se sugiere a la dirección de la Institución Educativa promover la capacitación a los docentes con respecto a la temática Conducta Antisocial-Delictiva con el fin de poder detectar de manera precoz signos de Conducta Antisocial – Delictiva, dotándolos de herramientas que les permitan identificar cambios radicales en la conducta de los adolescentes y estar preparados para derivar de manera oportuna.
- Se sugiere al área de tutoría de la Institución Educativa el desarrollo de talleres preventivos de Conducta Antisocial – Delictiva dirigidos a la población de estudiantes, destacando el desarrollo de sesiones enfocadas en habilidades sociales, autocontrol, toma de decisiones y empatía, con la finalidad de proporcionar a los adolescentes las herramientas necesarias para mejorar los niveles de las dimensiones Conducta Antisocial y Conducta Delictiva.
- Se sugiere a la dirección de la Institución Educativa la instauración del departamento de Psicología contando con el servicio profesional de un Psicólogo Educativo, lo cual busca asistir a los estudiantes con su formación integral, brindando asesoría psicológica y sostén emocional a los mismos.

CAPÍTULO VI REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. REFERENCIAS

- Aguilar, A. (2015). Estilos de crianza predominantes en papás que crecieron en un hogar mono parental. Tesis de Pregrado. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Aguilar, M. (2018). El maltrato infantil a los niños y niñas del segundo grado de Educación Primaria de la I. E. “Angélica Harada Vásquez” N° 86625, 2017. Tesis de Pregrado. Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI. Trujillo, Perú.
- Andeu, J. M. y Peña, M. E. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva en adolescentes. *Anales de psicología*, 29(2), 516- 522.
- Aurazo, J. (28 de junio, 2015). Trujillo: a 70% subió número de menores con infracciones graves. El Comercio. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/peru/la-libertad/trujillo-70-subio-numero-menores-infracciones-graves-169024-noticia/?ref=ecr>
- Aurazo, J. (03 de setiembre, 2018). Violencia en Trujillo: distritos con mayor número de homicidios. El Comercio. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/peru/la-libertad/violencia-trujillo-son-distritos-homicidios-noticia-553588-noticia/?ref=ecr>
- Aurazo, J. (27 de junio, 2018). Florencia de Mora sigue siendo el distrito con el mayor número de homicidios. El Comercio. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/peru/la-libertad/trujillo-florencia-mora-sigue-siendo-distrito-mayor-numero-homicidios-noticia-531309-noticia/>
- Balbin F. y Najar C. (2014). La Competencia Parental y el Nivel De Aprendizaje en estudiantes de 5to y 6to Grado de Primaria. Tesis de maestría. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

- Bandura, A. (1986). The explanatory and predictive scope of self-efficacy theory. *Journal of Clinical and Social Psychology*, 4, 359-373.
- Bandura, A. (1987). Teoría del aprendizaje social. Espasa-Calpe.
- Barnes, G. y Farrell, M. (1992). Parental support and control as predictors of adolescent drinking, delinquency, and related problem behaviors. *Journal of Marriage and the Family*, 54(4), 763–776.
- Bayot A., Hernández J. (2008). Evaluación de la competencia parental. Madrid, España: Editorial Cepe.
- Berlanga, P. (2018). Conducta Antisocial Delictiva y Asertividad en estudiantes de nivel secundaria de una Institución Educativa Nacional, Bambamarca, 2017. Tesis de Pregrado. Universidad Privada del Norte. Bambamarca, Cajamarca.
- Bravo, D. (2019). Funcionalidad familiar y conducta antisocial-delictiva en adolescentes de un colegio nacional de Lima. Tesis de Pregrado. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú.
- Briceño, J. (2019). Buscan reducir cifras: casos de maltrato infantil en Trujillo. Oveja Negra Producciones. Trujillo, Perú.
- Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós.
- Cassidy, J. y Shaver, P. (2008). Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications. London: The Guilford Press.
- Castro, J. (2020). Factores que contribuyen a la delincuencia y qué acciones fortalecen la Seguridad Ciudadana, Trujillo – 2020. Tesis de Posgrado. Universidad César Vallejo. Trujillo.
- Ceballos, E. y Rodrigo, M. (1998). “Metas y estrategias de socialización

- entre padres e hijos”. Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza Editorial.
- Cerrón, C. (2016). Epistemología de la realidad delictiva. Academia de la Magistratura. Lima, Perú.
- Coleman J. C. y Hendry L. B. (2003). Psicología de la adolescencia. Madrid: Morata.
- Consejo Nacional de Política Criminal y El Observatorio Nacional de Política Criminal (2017). Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Boletín VI. Adolescentes Infractores en el Perú.
- De Jorge, M. (2012). Familia y Educación: Guía práctica para Escuelas de Padres y Madres eficaces. Región de Murcia, Consejería de Educación, Formación y Empleo. España.
- De la Peña, E. (2010). Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Díaz, E. (2020). “Competencia Parental Percibida y Autoconcepto en estudiantes con déficit de Habilidades Sociales de un Colegio Nacional del distrito de Los Olivos” (Tesis Pregrado). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima.
- Estay, F., Jara, P., Mora, M. (2009). Manual de apoyo para la formación de competencias parentales. Programa Abriendo Caminos, Chile Solidario. Santiago de Chile: Mideplan.
- Extremera, M. (2013). Revisión Bibliográfica Sobre El Trastorno Disocial. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 3 (3). Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia.
- Eysenck, H. y Eysenck, M. (1987). Personalidad y diferencias individuales (Personality and individual differences). Madrid, España: Pirámide.

- Garaigordobil, M., Álvarez, Z. y Carralero, V. (2004). Conducta antisocial en niños de 10 a 12 años: factores de personalidad asociados y variables predictorias. *Análisis y Modificación de Conducta*, 30, 241-271.
- Garaigordobil, M., Maganto, C. (2016). Conducta Antisocial en adolescentes y jóvenes: Prevalencia en el país vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13 (2), 57-68.
- González, C. et al. (2017). Relación entre prácticas parentales y el nivel de asertividad, agresividad y rendimiento académico en adolescentes. *European Scientific Journal* (13) 20, 1857 – 7881.
- González, F. (2007). Instrumentos de Evaluación Psicológica. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- González, N., Abad, J. y Levy, J. (2006). Normalidad y otros supuestos en análisis de covarianzas. En Lévy, J. y Varela, J. *Modelización con estructuras de covarianzas en Ciencias Sociales*, 31-57. España: Gesbiblo, S.L. La Coruña.
- Hernández, M. et al. (2008). Prevención de la violencia infantil-juvenil: estilos educativos de las familias como factores de protección. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (1), 73-84.
- Higuita, L., Cardona, J. (2016). Percepción de funcionalidad familiar en adolescentes escolarizados en instituciones educativas públicas de Medellín (Colombia), 2014. *CES Psicol.*, 9 (2), 167-178.
- Instituto Colombiano de bienestar Familiar (2016). Informe de Gestión. Bogotá, Colombia: Plazas, C. Recuperado de: https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/informe_gestion_icbf_300117_.pdf
- Instituto Colombiano de bienestar Familiar (2017). Informe de Gestión. Bogotá, Colombia: Plazas, C. Recuperado de:

https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/informedegegestion_cris_tinaplazas_2017.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). Censo Nacional de Procuración de Justicia Estatal 2014. México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/138>

Lizcano, Y., Triana, P. y Fonseca, N. (2019). La Conducta Antisocial y Delictiva en Adolescentes de Bucaramanga, año 2019. Tesis de Pregrado. Universidad Cooperativa de Colombia. Bucaramanga, Colombia.

Llerena, R. (2017). Competencias Parentales en padres de estudiantes de cuarto ciclo de primaria en una Institución Educativa en San Martín de Porres, 2017. Tesis de Pregrado. Universidad Inca Garcilazo de la Vega. Lima, Perú.

López, J. (2006). Psicología de la Delincuencia. Editorial Cise. España: Universidad de Salamanca.

Loredo, A. (2017). Maltrato por Negligencia. *Acta Pediátrica de México*, 31 (1), 17-19.

Máiquez, L., et al (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16, (2), 203-210.

Mayorga, G. (2018). Estudio de la Conducta Antisocial - Delictiva en una muestra colombiana de Adolescentes de Protección y Responsabilidad Penal. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela. España.

Mendizábal, R., Anzures L. (1999). La familia y el adolescente. *Revista Médica del Hospital General de México*; 62 (3), 191-197.

Mendoza, M., Puchuri, Y. (2018). "Relación entre Clima Social Familiar y Conductas Antisociales en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de Secundaria de una Institución Educativa Pública,

- Arequipa, 2017.” Tesis de Pregrado. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Arequipa, Perú.
- México Evalúa (2017). Homicidios CDMX: Análisis Espacial para la Reducción de la Violencia Letal. México: David, J.; Gallegos, J.; López, A.; Nolasco, M.; Ramírez, D.; Villalta, C.
- Montero, Y. (2016). Competencia parental percibida y adaptación de conducta en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Julcán. Tesis Pregrado. Universidad Privada Antenor Orrego. Facultad de Medicina Humana. Escuela de Psicología. Trujillo, Perú
- Morales, P. (2011). El análisis factorial en la construcción e interpretación de test, escalas y cuestionarios. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Mulero, H. (2015). Crimipedia: El Comportamiento Antisocial. *Revista Crimina*. Recuperado de: <http://crimina.es/crimipedia/wp-content/uploads/2015/07/Comportamiento-antisocial.pdf>
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la teoría del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*. 4 (1); 65-81. Sevilla, España.
- Organización Mundial de la Salud (2020). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente: Desarrollo en la adolescencia. Ginebra, Organización Mundial de la Salud.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). Psicología del desarrollo. 11va ed. México: Mc Graw Hill.
- Parellada, R. y Moreno, D. (2010). Trastorno de la personalidad antisocial. (3ª. ed.). España Editorial E. Baca, S. Cervera. J. Giner. C. Leal y J. Vallejo Barcelona, España: Hispano Europea, S.A
- Paz, I. y Andréu, A. (2018). Violencia y delincuencia juvenil. *Revista de Estudios de Juventud*, 120 (1), 168-175.

- Pérez, E. y Rosario, F. (2017). Propiedades psicométricas del cuestionario A-D (conductas antisociales-delictivas) en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Comas, 2017. *PsiqueMag*, 6 (1), 231-246.
- Pinto, C., Sanguesa, P., Silva, G. (2012, 24 de diciembre). Competencias Parentales: Una visión integrada de enfoques teóricos y metodológicos. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/280721660_Competencias_Parentales_Una_Vision_Integrada_de_Enfoques_Teoricos_y_Metodologicos
- Ramos, C. (2017). “Competencia Parental y Clima Social Escolar en estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa Estatal de Trujillo”. Tesis Pregrado. Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo.
- Rocha, C. (2015). Estilos de Socialización Parental y Conducta Antisocial - Delictiva en adolescentes del distrito de Trujillo. Tesis de Pregrado. Universidad César Vallejo.
- Rodrigo, J., Martín J., Cabrera, E., Máiquez, L. (2009). Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. *Psychosocial Intervention*, 18 (2).
- Rodríguez, J. (2016). Comunidad y delincuencia juvenil: El rol mediador de la familia y el grupo de iguales. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 2 (14).
- Sahuquillo, M. (2016). Las Competencias Parentales En El Ámbito De La Identificación/Evaluación De Las Altas Capacidades. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 20(2),200-217.
- Salas, X. y Flores, A. (2016). Competencia Parental Percibida y Empatía en

estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos Instituciones Educativas públicas de Arequipa. Tesis Pregrado. Universidad Católica San Pablo. Arequipa, Perú.

Sale el Barómetro de las Américas (09 de abril del 2018). La República, p.6.

Sánchez, H. y Reyes, C. (2009). Diseño y metodología de la Investigación Científica. Lima: Visión Universitaria.

Sánchez, A., Xóchitl, I., Robles, F. (2018). Conductas antisociales-delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico. *Alternativas en Psicología* (38), 80- 98.

Sausa, M. (06 de enero, 2018). Maltrato infantil en Perú crece. *Perú 21*. Recuperado de: <https://peru21.pe/peru/maltrato-infantil-peru-crece-2017-hubo-21-600-casos-violencia-390914-noticia/>

Schunk, D. (2012). Teorías del Aprendizaje. Sexta ed. México. Pearson Educación.

Seisdedos, N. (1988). Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas. TEA Ediciones.

Tapia, V. y Luna, J. (2010). Validación de una prueba de habilidades de pensamiento para alumnos de cuarto y quinto año de secundaria y primer año de universidad. *Revista de investigación en psicología*, 13 (2), 17 – 59.

Vásquez, C. (2007). Convivir con la violencia: Un análisis desde la psicología y la educación de la violencia en nuestra sociedad. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha.

Villafranca, K. (2017). Competencia parental percibida y conducta agresiva en alumnos de 3°, 4° y 5° grado de secundaria de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Comas en el año 2017. Tesis de Pregrado. Lima, Perú.

Villanera, L. y Godoy, M. (2016). El Clima Familiar y la Conducta Antisocial - Delictiva de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de un Institución Educativa del Distrito de Amarilis - Huánuco – 2015. Tesis de Pregrado. Huánuco, Perú.

6.2. ANEXOS

ANEXO 1: CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a alumnos de 4to y 5to grado de secundaria.

Se me ha explicado que:

- El objetivo del estudio es analizar la relación entre la Competencia Parental Percibida y la Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.
- El procedimiento consiste en dar respuesta de manera clara y veraz a dos cuestionarios de selección múltiple que serán administrados en el aula.
- El tiempo de duración de la participación de mi menor hijo(a) es de 25 minutos aproximadamente.
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme en que mi menor hijo(a) participe en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello lo(a) perjudique.
- No se identificará la identidad de mi menor hijo(a) y se reservará la información que proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para su persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Puedo contactarme con la autora de la investigación Flavia Milagros Jáuregui Mendoza mediante correo electrónico: flaviajm98@hotmail.com, o llamada telefónica: 955733915 para presentar mis preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones, **ACEPTO** que mi menor hijo(a) participe de la investigación.

Trujillo, de del 2019.

Firma:

(Nombre y Apellidos)

DNI N°:

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a estudiantes de 4to y 5to de nivel de secundaria.

Se me ha explicado que:

- El objetivo del estudio es analizar la relación entre la competencia parental percibida y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.
- El procedimiento consiste en dar respuesta de manera clara y veraz a dos cuestionarios de selección múltiple que serán administrados en el aula.
- El tiempo de duración de la participación de los alumnos es de 25 minutos aproximadamente.
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme en que los alumnos participen en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello los perjudique.
- No se identificará la identidad de los alumnos y se reservará la información que proporcionen. Solo será revelada la información que proporcionen cuando haya riesgo o peligro para su persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Puedo contactarme con la autora de la investigación Flavia Milagros Jáuregui Mendoza mediante correo electrónico o llamada telefónica para presentar mis preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones, **ACEPTO** que los alumnos de 4to y 5to de secundaria participen de la investigación.

Trujillo, 12 de junio de 2019.


Nombres y Apellidos
DNI N°: 10901395

En caso de alguna duda o inquietud sobre la participación en el estudio puede llamar al teléfono 955733915 o escribir al correo electrónico flaviajm98@hotmail.com

ANEXO 2: ESCALA DE COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA

(Versión hijos/as)

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrarás una serie de frases relacionadas con la función de ser padres. Lee cada una de ellas detenidamente y contesta según tu grado de acuerdo con cada frase, empleando para ellos una escala de cuatro puntos: PIENSA COMO TUS PADRES AFRONTAN LAS SITUACIONES QUE SE ENUMERAN EN LA SIGUIENTE HOJA.

Si no le ocurre NUNCA o muy rara vez, marque 1

Si le ocurre A VECES o de vez en cuando, marque 2

Si le ocurre CASI SIEMPRE, marque 3

Si le ocurre SIEMPRE, marque 4

- Por favor, CONTESTE TODAS LAS FRASES.
- No emplee demasiado tiempo en cada una de las frases.
- Tenga en cuenta que no existen respuestas BUENAS ni MALAS.
- ¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

	1	2	3	4
1.- Mis padres dialogan a la hora de tomar decisiones.				
2.- Mis padres imponen su autoridad para conseguir que vaya por el camino correcto.				
3.- Mis padres apoyan las decisiones que se toman en el colegio.				
4.- Mis padres conocen y atienden mis dificultades.				
5.- Mis padres me obligan a cumplir los castigos que me imponen.				
6.- Mis padres conocen y utilizan las instituciones que hay en nuestra localidad (municipalidad, posta médica, iglesia, estación de bomberos, comisaría).				
7.- Comemos juntos en familia.				
8.- Los padres tienen razón en todo.				
9.- Repiten la frase “con todo lo que he sacrificado por ti” u otras similares.				
10.- Veo programas de TV con mis padres que luego comentamos.				
11.- Me imponen un castigo, cada vez que hago algo malo.				
12.- Mis padres dejan sus asuntos personales (salir al cine, fiestas, reuniones familiares o con amigos) para atenderme.				
13.- Mis padres asisten a charlas y talleres que ayudan a mejorar su labor como padres.				

14.- Mis padres suelen hablar de forma abierta con el personal del colegio.				
15.- Mis padres son un ejemplo para mí.				
16.- Cumplo con las órdenes de mis padres inmediatamente.				
17.- Dedican un tiempo al día para hablar conmigo.				
18.- Participo junto a mis padres en actividades culturales.				
19.- Mis padres se interesan por conocer a mis amigos				
20.- Me animan a que participe en actividades de la comunidad (catequesis, talleres, kermes, fiesta).				
21.- Mis padres asisten a las reuniones de la APAFA que se establece en el colegio.				
22.- Mis padres se preocupan cuando salgo solo/sola de casa.				
23.- Entiendo a mis padres cuando me llaman la atención o regañan.				
24.- Mis padres suelen expresarme sus sentimientos.				
25.- Mis padres comparten gustos y hobbies conmigo.				
26.- Mis padres consiguen imponer un orden en el hogar.				
27.- Les resulta complicado tomar en cuenta mis decisiones.				
28.- En mi casa celebramos reuniones con familiares y amigos.				
29.- Mis padres charlan conmigo sobre cómo me ha ido en el colegio.				
30.- Renuncio a mis ideas para satisfacer a mis padres.				
31.- Mis padres me animan hablar de todo tipo de temas.				
32.- Salgo junto a mis padres cuando podemos.				
33.- Mis padres se preocupan por que sea constante en mis hábitos de higiene.				
34.- Paso mucho tiempo solo en casa.				
35.- Estoy presente cuando mis padres discuten.				
36.- Mis padres dedican su tiempo libre para atenderme.				
37.- Todos apoyamos en las tareas del hogar.				
38.- Siento que mis padres me sobreprotegen.				
39.- Los problemas relacionados con el dinero son un tema de conversación constante.				
40.- Mis padres disponen de tiempo para atenderme.				
41.- Mis padres se empeñan en hacer que cumpla con mis obligaciones.				
42.- Mis padres toman decisiones sin consultar el uno al otro.				
43.- Mis padres dedican una hora al día para hablar conmigo.				
44.- Me orientan sobre mi futuro.				
45.- En mi casa todos disfrutamos de nuestros gustos y aficiones.				
46.- Establecen una hora fija en la que tengo que estar en casa.				
47.- Mis padres se toman el tiempo necesario para buscar soluciones.				
48.- Mis padres colaboran conmigo en la realización de tareas escolares.				
49.- Mis padres me piden perdón cuando se equivocan conmigo.				
50.- Las tareas del hogar las realiza mi madre.				
51.- Consigo lo que quiero de mis padres.				
52.- En general, me molesta lo que mis padres dicen o hacen.				
53.- Mis padres se dan cuenta de cuáles son mis necesidades.				

ANEXO 3: CUESTIONARIO A-D

Marque con un aspa la frecuencia con la que realiza las acciones que le mostramos, teniendo en cuenta lo siguiente:

1: Nunca o rara veces 2: Algunas veces 3: Frecuentemente 4: Siempre

Sus respuestas van a ser tratadas de manera confidencial, por lo que se le pide que responda con toda sinceridad. Evite dejar frases sin marcar.

	1	2	3	4
1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público				
2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores				
3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines, casas abandonadas, etcétera)				
4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle				
5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido				
6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos				
7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche				
8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes				
9. He tirado basura al suelo (cuando hay cerca una papelera)				
10. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos				
11. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedirlos				
12. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas				
13. Hagobromas pesadas al agente como empujarlas, quitarles las silla, etcétera				
14. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos				
15. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques				
16. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo				
17. Consumo alimentos en clase a pesar que está prohibido				

18. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres				
19. Me niego a hacer las tareas que me encargan				
20. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas				
21. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios				
22.He tomado el carro o moto de un desconocido para dar un paseo con el fin de divertirme.				
23.He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado, aunque sea por juego.				
24.He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro				
25. He robado cosas de algún carro.				
26.Llevo con frecuencia algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesario en una pelea.				
27.Planifico con anticipación cómo entrar a una casa o lugar prohibido				
28. He cogido algún objeto de un desconocido y me quedé con ello				
29. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad				
30. He robado cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 20 soles.				
31. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos				
32. He entrado a una casa, apartamento, etc con el fin de robar algo (sin haberlo planeadoantes).				
33. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando				
34.Gasto frecuentemente en el juego más dinero del que se puede.				
35. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos				
36. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona				
37. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles				
38.Tomo alcohol o he consumido algún tipo de sustancia o droga				
39. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etcétera)				
40. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad.				

ANEXO 4:

ANEXO 4.1: Prueba de normalidad

Tabla A1

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones en la Escala de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

	K-S	Sig.(p)
Implicación parental	.055	.200
Resolución de conflictos	.127	.000 **
Consistencia disciplinar	.107	.000 **

Nota:

K-S: Estadístico de Kolmogorov-Smirnov

****p<.01**

En la tabla A1, se muestran los resultados de la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov, donde se observa que las puntuaciones obtenidas en Implicación parental no registran diferencia significativa ($p>.05$) con la distribución normal, en tanto que las dimensiones Resolución de conflictos y Consistencia disciplinar registran diferencia altamente significativa ($p<.01$), con la distribución normal.

Tabla A2

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones del Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

	K-S	Sig.(p)
Conducta antisocial-delictiva	.122	.000 **
Conducta antisocial	.187	.000 **
Conducta delictiva	.112	.000 **

Nota:

KS: Estadístico de Kolmogorov-Smirnov

****p < .01**

Los resultados de la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov, se presentan en la tabla A2, donde se observa que la distribución de las puntuaciones obtenidas el Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, participantes en la investigación, presentan diferencia altamente significativa ($p < .01$), con la distribución normal, tanto nivel general como en sus dimensiones: Conducta Antisocial y Conducta Delictiva. De estos resultados, se establece que para el proceso estadístico de evaluación de la correlación entre las variables en estudio se usaría el coeficiente de correlación rho de Spearman.

ANEXO 4.2: Validez y confiabilidad

Tabla A3

Evaluación de ítems a través del coeficiente de validez Ítem-test corregido, de la Escala de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

Ítem	ritc	Ítem	Ritc
Ítem_12	,531	Ítem_02	,350
Ítem_15	,481	Ítem_26	,444
Ítem_17	,681	Ítem_33	,514
Ítem_19	,513	Ítem_41	,574
Ítem_24	,665	Ítem_44	,656
Ítem_29	,694	Ítem_05	,397
Ítem_31	,515	Ítem_11	,460
Ítem_36	,682	Ítem_46	,416
Ítem_40	,580	Ítem_01	,335
Ítem_45	,679	Ítem_42_Inv	,372
Ítem_47	,626	Ítem_52_Inv	,260
Ítem_49	,493	Ítem_37	,022
Ítem_25	,553	Ítem_50_Inv	,022
Ítem_32	,595	Ítem_22_Inv	,115
Ítem_43	,475	Ítem_38_Inv	,115
Ítem_48	,486	Ítem_07	,421
Ítem_09	,237	Ítem_10	,397
Ítem_27	,303	Ítem_23	,302
Ítem_34	,358	Ítem_28	,366
Ítem_35	,355	Ítem_04	,021
Ítem_39	,288	Ítem_46 Inv	-,180
Ítem_42	,290	Ítem_51	,169
Ítem_52	,353	Ítem_08	,436
Ítem_03	,436	Ítem_16	,300
Ítem_06	,371	Ítem_30	,269
Ítem_13	,511	Ítem_53	,213
Ítem_14	,551		
Ítem_18	,559		
Ítem_20	,540		
Ítem_21	,412		

Nota:

ritc: índice de correlación ítem-escala corregido; **(a):** Ítem de contribución válida si ritc es mayor o igual a .20

En la tabla A3, se observa que en de la Escala de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, se identificaron siete ítems que presentan índices de correlación ítem-test corregidos menores a .20 y uno de ellos presenta un coeficiente de correlación ítem-test corregido negativo.

Tabla A4

Correlación ítem-test en el Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

Ítem	ritc	Ítem	Ritc
Ítem 01	,442	Ítem 21	,715
Ítem 02	,354	Ítem 22	,687
Ítem 03	,452	Ítem 23	,403
Ítem 04	,407	Ítem 24	,589
Ítem 05	,703	Ítem 25	,767
Ítem 06	,467	Ítem 26	,614
Ítem 07	,526	Ítem 27	,390
Ítem 08	,716	Ítem 28	,358
Ítem 09	,317	Ítem 29	,629
Ítem 10	,370	Ítem 30	,267
Ítem 11	,767	Ítem 31	,267
Ítem 12	,336	Ítem 32	,403
Ítem 13	,216	Ítem 33	,609
Ítem 14	,478	Ítem 34	,171
Ítem 15	,235	Ítem 35	,141
Ítem 16	,566	Ítem 36	,715
Ítem 17	,822	Ítem 37	,533
Ítem 18	,671	Ítem 38	,520
Ítem 19	,298	Ítem 39	,514
Ítem 20	,802	Ítem 40	,360

Nota:

ritc : Coeficiente de correlación Ítem-escala corregido

a : Ítem valido si ritc es significativo o es mayor o igual a .20.

En la tabla A4, se presentan los índices de correlación Ítem-escala corregido de las subescalas correspondientes al Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva, donde se puede observar que treinta y ocho de los ítems que conforman el instrumento, correlacionan directamente con la puntuación total, presentando valores mayores el valor mínimo requerido de .20, los mismos que fluctúan entre .235 y .822; en tanto que dos ítems muestran coeficiente menores a .20, pero en caso de eliminarlos la confiabilidad de la escala resultaría afectada por presentan menores coeficientes alfa de Cronbach.

Confiabilidad por consistencia interna

Tabla A5

Confiabilidad de la Escala de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

	α	N° ítems	IC al 95% ^(a)	
			LI	LS
F1	,889	12	,88	,89
F2	,734	4	,72	,75
F3	,593	7	,57	,61
F4	,763	7	,75	,78
F5	,737	5	,72	,75
F6	,616	3	,59	,64
F7	,503	3	,47	,53
F8	,045	2	-,02	,11
F9	,205	2	,15	,26
F10	,590	4	,57	,61
F11	,031	3	-,03	,09
F12	,504	4	,48	,53

Nota:

α : Coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach

(a): Intervalo de estimación del coeficiente omega

En la Tabla A5, se muestran los coeficientes alfa de Cronbach de la Escala de Competencia Parental Percibida en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora, observando que el factor uno muestra una confiabilidad de .889, que corresponde a una confiabilidad muy buena; los factores dos, cuatro y cinco presentan una confiabilidad respetable con valores de .734, .763 y .737 respectivamente, el resto factores tres, seis, siete, diez y doce muestran una confiabilidad aceptable con valores respectivos de .504 y .661; Asimismo, se observa que los factores ocho, nueve y once presentan coeficientes de confiabilidad inaceptables que oscilan entre .031 a .205.

Tabla A6

Confiabilidad del Cuestionario de Conductas antisociales–delictivas (A-D), en adolescentes de una Institución Educativa de Florencia de Mora.

	A	Nro ítems
Conductas antisociales	,804	20
Conductas delictivas	,841	20

Nota:

α : Coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach

Los resultados que se muestran en la tabla A6, corresponden a los resultados de la confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario de Conductas antisociales–delictivas, calculada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, presentando un valor de .804 en conductas antisociales y de .841 en conductas delictivas, que corresponde a un nivel de confiabilidad muy bueno en las dimensiones del cuestionario.